

Corpus Joánico y Cartas Católicas [Repaso]

En blog tenemos ya una página dedicada al [Corpus Joánico y Cartas Católicas](#). Al propio [Evangelio de Juan](#) ya le hemos dedicado varias entradas. Pero en esta ocasión, queremos hacer un resumen a modo de Repaso [cf. categoría de "[Repasos](#)"].

Autor

Es uno de los testimonios más tempranos que tenemos de la vida de Jesús. Al final del libro se nos dice que fue escrito por uno de los discípulos más cercanos de Jesús: **el discípulo al que Jesús amaba** (cfr. Jn 13,23; 19,34-37; 20,2). Existe algo de debate respecto a si es Juan, el hijo de Zebedeo, es decir, uno de los doce apóstoles u otro Juan diferente, que vivió en Jerusalén y después fue conocido en la Iglesia como **Juan “el presbítero”** [anciano]. Lo verdaderamente importante es que el libro incorpora un testimonio ocular de primera mano y que la Tradición ha considerado que el autor de este evangelio es el apóstol San Juan.

Propósito del Evangelio

Este Evangelio ha sido diseñado brillantemente y con un propósito claro que se declara hacia el final del libro: **“esta historia se ha escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que al creer tengáis vida en su nombre”** (Jn 20,31). Juan cree que Jesús está vivo, es real y puede cambiar tu vida para siempre.

Estructura general del Evangelio de San Juan

El diseño de este libro es realmente genial. Lo vamos a dividir en dos partes cap. 1-12 y cap. 13-21.

- **La primera mitad [cap. 1-12]**. Esta primera parte se abre con: [1] un poema **introdutorio** y [2] una **historia corta**, que es seguida por [3] un **gran bloque de historias** acerca de Jesús haciendo señales milagrosas que generan cada vez más controversia. Todo esto culmina en su señal más grande: la resurrección de Lázaro, la cual provoca la controversia más grande donde los líderes de Israel deciden matar a Jesús. Esto nos lleva a la segunda mitad del libro.
- **Segunda mitad [cap. 13-21]**. Estos capítulos se centran en los últimos momentos de la vida de Jesús. Desde su última noche con los

discípulos y sus últimas palabras. Seguido de su arresto, juicio, pasión, muerte y resurrección.

- **Epílogo.** Finalmente, el libro concluye con un epílogo al que dedicaremos también un poco de atención.

PRIMERA PARTE [cap. 1-12]

Prólogo de San Juan [cap. 1]

Como ya hemos dicho el Evangelio se inicia con un prólogo o inicio que lo podemos dividir en dos partes.

[a] La primera parte es un poema que contiene tres ideas importantes. Comienza así: "**en el principio ya existía el Verbo**", es una clara alusión a Génesis 1, cuando Dios creó todo a través de su Palabra. Ahora, aquella Palabra creadora, se ha encarnado en Jesucristo; Él, Jesús, es la encarnación de la Palabra. En efecto, Juan dice primero que **el Verbo estaba con Dios**, y aclara, **el Verbo era Dios**. Es una referencia clara sobre *la divinidad del Verbo*. Tras esta declaración, se nos dice más adelante que (1) este Verbo divino se *hizo hombre en Jesús, y así declara la divinidad de Jesucristo*. (2) Después Juan relaciona la figura de Jesucristo con las historias del Éxodo (cap. 33-34), diciendo que Jesús es como el tabernáculo de Dios entre nosotros; que la gloriosa presencia divina que estaba sobre el arca del pacto, se ha hecho humana en Jesús. Con lo que llegamos a su (3) última declaración: que el único y verdadero Dios de Israel [Dios Padre], nos ha enviado a su Hijo para que por medio de su encarnación nos revele al Padre.

[b] Mientras consideramos estas asombrosas declaraciones, en la segunda parte, empezamos a escuchar una historia acerca de (1) cómo fue el primer encuentro de San Juan Bautista con Jesús; y luego de (2) cómo otras personas fueron también a encontrarse con él y terminaron haciéndose discípulos suyos. (3) Y cómo -cada una de estas personas-, al encontrarse con Jesús, van declarando en voz alta quién piensan ellos que es Él. En este capítulo se le da a Jesús siete títulos. Esto nos avisa ya de la predilección de San Juan por el número siete, y del diseño que seguirá en su Evangelio.

En este Prólogo Juan declara que [1] **Jesús de Nazaret (1,45), el hijo de José** es verdadero hombre y [2] **verdadero Hijo de Dios**; [3] que es el **Rey mesiánico (1,41)**; [4] y el **Maestro**, el Rabí de Israel (1,38); [5] el **Cordero de Dios (1,36)**; [6] el **Hijo del Hombre (1,51)** que como Hijo de Dios **morirá por los pecados del mundo**. Todas estas afirmaciones son muy asombrosas, en cuanto referidas a una sola persona.

Las siete señales milagrosas y controversias [cap. 2-12]

A partir de aquí Juan va a respaldar todas sus afirmaciones, por medio de las historias de los capítulos del 2 al 12. Todas tienen el mismo patrón básico: [1] Jesús hace una señal o alguna declaración acerca de sí mismo; [2] lo cual genera malentendidos y controversias; y de este modo [3] al final de cada historia los lectores se ven obligados a tomar una decisión sobre quién creen ellos que es Jesús. Este apartado lo dividiremos en dos secciones:

Primera sección (cap. 2-4): dedicado a 4 instituciones importantes

En la primera sección se muestra a Jesús enfrentándose a cuatro instituciones clásicas judías. Y en cada caso, Jesús muestra que él es la realidad última a la que esas instituciones señalaban.

[1] **Jesús en la boda de Caná (2,1-12)**. Jesús está en una **boda** y el vino se termina y Jesús convierte unas grandes vasijas de agua (como 450 litros en total) en el mejor de los vinos; y el mayordomo le dice al novio “**guardaste el mejor vino para el final**”. Juan le llama a esto la primera señal milagrosa de Jesús, en otras palabras, es un símbolo que revela algo acerca de Jesús, justo como lo había profetizado Isaías de que el reino mesiánico sería como una gran fiesta con gran cantidad de buen vino. Esta primera señal milagrosa revela la sobreabundancia en el reino de Jesús de lo que faltaba (algo tan esencial como el Espíritu Santo).

[2] **Jesús purifica el Templo (2,13-25)**. Después Jesús se dirige al **Templo** de Jerusalén, el lugar donde el cielo y la tierra, se supone, deben unirse, y donde estaba profetizado que Dios se encontraría con su pueblo. Y Jesús ejerce su autoridad en el Templo, expulsando a todos los cambistas, deteniendo las ofrendas de sacrificio. Y cuando los sacerdotes del Templo lo amenazan, él dice: “**destruid este Templo y en tres días lo levantaré**”. San Juan dice que Jesús estaba hablando del Templo de su cuerpo y declarando que su muerte sacrificial será en adelante el lugar donde el cielo y la tierra se unirán verdaderamente. Su cuerpo, será martirizado, era la realidad hacia la que el edificio del Templo apuntaba.

[3] **La conversación con Nicodemo (cap. 3)**. Luego Jesús tiene una conversación durante toda la noche con un rabino judío llamado **Nicodemo** que piensa que Jesús es igual que él, otro maestro para Israel, pero Jesús dice que Israel necesita mucho más que un simple maestro con un mensaje novedoso. Israel necesita **un nuevo corazón para una nueva vida**: nadie puede experimentar el reino de Dios sin haber nacido de nuevo. Jesús le plantea a Nicodemo nacer de nuevo para una vida nueva. Y, a pesar del

pecado del mundo, y como él sabe que su Padre Dios ama al mundo, él ha venido para ofrecer ese nuevo nacimiento, esa nueva oportunidad de vivir.

[4] **La samaritana (4,1-42)**. Desde aquí Jesús viaja al norte y termina en un pozo sagrado conversando con una mujer **samaritana**, es decir, no judía. Empiezan a hablar acerca del agua del pozo, oportunidad que Jesús aprovecha para hacer una metáfora acerca de sí mismo: él ha venido para traer **un agua viva**, capaz de transformarse en una fuente de vida eterna. Con esto San Juan se está refiriendo a una nueva calidad de vida; una que está llena del amor eterno de Dios y es una vida que puede empezar ya ahora y continuar hacia el futuro: hasta la vida eterna. Está pues hablando de la vida de Gracia.

Aquí tenemos la segunda señal, según indica el mismo san Juan, cuando *Jesús cura milagrosamente al hijo del oficial (4,43-54)*

Segunda sección (cap. 5-10): dedicado a 4 fiestas judías importantes

Después de esto Juan ha diseñado otra colección de historias que tuvieron lugar durante cuatro de los días sagrados judíos o fiestas. Y de nuevo Jesús utilizará imágenes relacionadas ahora con las fiestas para hacer declaraciones acerca de sí mismo.

[5] **Jesús sana al paralítico en Betesda (cap. 5)**. Primero Jesús sana a un hombre paralítico en **sábado** [sabbath o día de reposo], es *la tercer señal*. Lo que desata una controversia con los líderes judíos sobre el mandamiento de no trabajar en el día de reposo; a lo que Jesús responde diciendo que su Padre es el que está trabajando en Él, y que si su Padre trabaja en el día de reposo, pues que él también trabaja. Ellos entienden lo que Jesús estaba diciendo: *estaba llamando a Dios su Padre, es decir, haciéndose igual a Dios*; así que quieren apedrearlo.

[6] **Jesús alimenta a cinco mil (cap. 6)**. *Es la cuarta señal*. La siguiente historia tiene lugar durante la fiesta de **Pascua**, fiesta en la que conmemoraba la historia del Éxodo en la cena simbólica del cordero, el **pan** y el **vino**. Y Jesús milagrosamente provee comida para una multitud de miles de personas. Poco después la gente le pide más pan y entonces Jesús declara que *él es el verdadero pan y que si ellos le comen (su cuerpo) no morirán, sino que participarán de la vida eterna*. Esto les escandaliza y muchos discípulos dejan de seguirlo.

[7] **Durante la fiesta de los tabernáculos (cap 7-10)**. Después de esto hay un bloque de historias ambientadas en Jerusalén durante la fiesta de los **Tabernáculos**, en la que se recordaba la historia de Israel por el desierto mientras Dios los guiaba con la columna de nube y **fuego** y les daba **agua** en

el desierto y, en ese momento, Jesús se levanta en los atrios del templo y exclama: **si alguno tiene sed venga a mí y beba (7,37)**. Y poco después él afirma: **yo soy la luz del mundo (8,12)**, es decir, que *él es la presencia iluminadora de Dios y el regalo de vida de Dios para su pueblo*. Y algunos le creen y le siguen, otros se escandalizan y se apartan, pero otros tratan de matarlo por estas afirmaciones.

Aquí ocurre **la quinta señal, cuando Jesús cura al ciego de nacimiento (Jn 9,1-12)**.

[8] **Durante la Janucá o fiesta de la Dedicación del Templo (10,22ss)**. Por último, en la fiesta de la Janucá, en la que se celebraba la dedicación o consagración del Templo por Judas Macabeo tras la expulsión de los ídolos que habían introducido los griegos, Jesús se dirige al Templo y dice que él es aquel que Dios ha consagrado como el santo y qué es el verdadero Templo donde la presencia del Dios mora. Y vuelve a decir: **el Padre y Yo somos uno (10,30)**, lo cual enfurece tanto a los líderes de Israel que empiezan a trabajar en un plan para matar a Jesús, así que él se aparta de la ciudad.

La muerte y resurrección de Lázaro (cp. 11-12). Es la sexta señal.

Todos estos conflictos culminan en una última señal milagrosa. Jesús se entera de que su querido amigo **Lázaro** está enfermo pero como vive cerca de Jerusalén, podría tratarse de una trampa mortal para Jesús. Podía haberse quedado lejos, y no arriesgar su propia vida, pero él ama a Lázaro, así que cuando Lázaro muere, decide ir allí, resucitarlo, haciéndole salir vivo de la tumba, y sabiendo que todo esto le costará su vida. Como así fue, pues las noticias de esta maravillosa señal se esparcieron rápidamente y –justo como Jesús sabía que sucedería–, los líderes de Jerusalén, al enterarse de lo sucedido, empezaron a conspirar el plan definitivo que terminó con su vida.

Así que, después de todo esto, sabiendo Jesús que estaba en sus últimos días, organiza su entrada triunfal en Jerusalén como el Rey-Mesías de Israel, que fue rechazada por sus líderes como era de esperar.

Hasta aquí la primera mitad. Juan termina esta primera parte con una hermosa señal: Jesús entregando su vida como un acto de amor por su amigo. Es una señal que apunta hacia la Cruz, que veremos a continuación.

Resumiendo esta primera parte. Vemos que Juan escribió este libro para declarar que *Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, el Verbo Encarnado y la Gloriosa Presencia de Dios entre nosotros, que ha venido para revelarnos quién es verdaderamente Dios*. Hemos visto como se muestra todo esto por medio del diseño. La primera mitad del libro con señales milagrosas y declaraciones grandiosas acerca de sí mismo, de que él es la realidad a la que toda la

historia de Israel apuntaba. Sin embargo, todo esto generará controversias y los líderes judíos confrontan a Jesús por todas estas declaraciones y todo lo cual culmina con Jesús entregando su vida para resucitar a su amigo Lázaro. En efecto, al acercarse a Jerusalén para resucitar a Lázaro Jesús selló su destino.

SEGUNDA PARTE [Cap. 13-21]

Una vez que el complot para asesinar a Jesús ha sido puesto en marcha comienza la segunda mitad del libro. La dividiremos en dos partes: (1) Última Cena y Palabras de despedida [cap. 13-17]; y (2) Pasión, muerte y resurrección de Jesús [cap. 18-20]

I. Cena y Palabras de despedida [cap. 13-18].

El comienzo de esta parte está enfocado claramente hacia la última cena y las palabras de despedida de Jesús a los discípulos.

- (1) Mientras intenta prepararlos para su inminente muerte, Jesús hace algo asombroso: toma el rol de un **sirviente** común, arrodillándose para lavar los pies sucios de los discípulos; algo que en su cultura un rabí jamás haría por sus discípulos. Y Jesús dice que este es un **símbolo** del propósito de toda su vida: revelar la verdadera naturaleza de Dios como un ser de amor sacrificial; y también como un símbolo de lo que Jesús está a punto de hacer al convertirse en un siervo y entregar su vida muriendo por los pecados del mundo.
- (2) Esta acción de servicio, le lleva a su gran y nuevo **mandamiento** para sus discípulos: **deben imitarle, amándose los unos a los otros como él los amó (13,34)**. Los actos de *generosidad amorosa* será la marca distintiva de sus discípulos. Esto es lo que mostrará al mundo quién es Jesús y, por tanto, quién es Dios.
- (3) **Luego viene el Discurso de despedida**. Comienza ahora Jesús un largo **discurso** que concluye con una **oración**. Todo el conjunto es unificado por algunos temas recurrentes. Jesús dice una y otra vez:
 - (1) *Que él se irá -lo cual entristece a los discípulos-, pero Jesús les dice que es lo mejor porque eso significa que él enviará al Espíritu Santo -llamado El Consolador-. En efecto, como hombre, Jesús solo puede estar en un lugar a la vez, sin embargo el Espíritu hará que la presencia divina y personal de Jesús esté en cualquier lugar y en cualquier momento. Además Jesús les dice que el Espíritu les instruirá.*
 - (2) Les recuerda que la relación con Dios se funda en esa relación de amor única entre el Padre y el Hijo. Jesús les dice que

el Espíritu es esa presencia Personal de Amor que vendrá a vivir en ellos y que los atraerá hacia el amor entre el Padre y el Hijo.

- (3) Jesús insiste en que sus discípulos son aquellos que permanecen en ese amor divino, así como los sarmientos están unidos a la vid. Jesús está describiendo cómo el amor personal de Dios puede permear la vida de una persona sanándola, transformándola y renovándola.
- (4) Y hay más, el Espíritu también dará a los seguidores de Jesús la fuerza necesaria para que puedan llevar a cabo su *misión* en el mundo, es decir: a) para **cumplir** el gran mandamiento de amar a otros, a través de actos radicales de servicio; y b) para **llevar a los demás** el testimonio de la verdad, es decir, *poniendo en evidencia* los modos egoístas y pecaminosos de tratarnos los unos a los otros; y c) para *declarar* que -en Jesús-, Dios salvó al mundo porque lo ama; y nos ha abierto un nuevo camino para hacernos hijos de Dios.
- (5) Finalmente, Jesús predice que habrá oposición justo como los líderes judíos lo rechazaron a él sus seguidores serán perseguidos. Pero les dice que no han de temer porque él ya ha conquistado y **vencido al mundo**.

Ahora bien, ¿qué quiere decir Jesús cuando dice que ha vencido al mundo? Él no lo aclara, pero esto nos lleva a la siguiente sección del libro donde San Juan nos muestra de qué tipo de victoria nos está hablando Jesús y aportará la prueba, la séptima y definitiva señal de tal afirmación.

Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús [18-20]

- **Arresto.** Los líderes judíos enviaron gente a donde estaban Jesús y sus discípulos, para arrestar a Jesús, y cuando ellos preguntan: **¿quién de ellos es Jesús?** Él declara: **yo soy, y ellos caen de espaldas.** Esto es brillante de parte de San Juan; estas palabras son, de algún modo, la culminación de dos grupos de siete ocasiones en las que Jesús ha usado esa misma frase, y todo esto resalta cada una de las declaraciones centrales de San Juan acerca de Jesús.
 - Las palabras: **Yo soy** [griego = *ego eimi*] son la traducción del griego al hebreo del nombre personal del Dios del Pacto, que le reveló a moisés en Ex 3,14 [Yahvéh; cf también Is en 43,10; 46,9; etc]. Juan ha colocado estratégicamente **siete** momentos en su narración donde Jesús dice **yo soy**, seguido de alguna declaración asombrosa: 1. yo soy el pan de vida [6,35]; 2. yo soy la luz del mundo [8,12]; 3. la puerta de las ovejas [10,7]; 4. el

buen pastor [10,11]; 5. la resurrección [11,25]; 6. el camino, la verdad y la vida [14,6]; 7. la vida verdadera [15,1]. Juan también ha diseñado otras siete historias, que tienen momentos claves donde Jesús dice tan solo: **yo soy**, haciendo eco de este nombre divino [cf. 4,14; 6,20; 8,24; 8,28; 8,58; 13,19; y con esta última ocasión 18,5 terminaría su otro grupo de 7 veces. Así que, aquí, precisamente mientras Jesús es arrestado, llegamos a un irónico clímax de todas estas ocasiones, porque Jesús revela su nombre divino, su poder y su **victoria**, precisamente en el momento que está entregando su vida.

- **Pasión y Muerte.** Después de esto Jesús es sometido a juicio por sus dos grandes declaraciones, acerca de ser: (1) el Hijo de Dios y (2) el Rey de Israel. Primero es llevado delante del sumo sacerdote. Y después es llevado al gobernador romano Poncio Pilatos, quien tiene que tomar seriamente a cualquiera que sea acusado de llamarse "el Rey de Israel". Jesús le dice a Pilatos: **mi Reino no es de este mundo**, es decir, que en efecto, **él es Rey**; pero que el sistema de valores de su Reino es radicalmente diferente al que tiene el mundo. Su redefinición del poder y la grandeza del Reino, como algo que no procede de este mundo, sino que proceden del carácter de Dios, y que Jesús ha revelado a través de su Reino, que opera justo al revés que los otros reinos. Un Reino que tiene su trono en la Cruz: porque es el lugar donde -el verdadero Rey del mundo- conquista y vence al pecado y la maldad. Al dejar que éstos lo golpeen, Jesús obtiene la victoria sobre el mundo *a través de un acto de amor sacrificial*.
- **Resurrección.** Después de esto el cuerpo de Jesús es colocado en una tumba, que posteriormente es sellada. Y en el primer día de la semana, María Magdalena, y luego el resto de los discípulos, descubren que la tumba está extrañamente abierta y vacía. Luego María, de repente, se encuentra con Jesús: **él está vivo, ha resucitado de entre los muertos**. Y ahora es cuando la resurrección de Jesús se conecta con el otro patrón del evangelio de san Juan: el de las **señales**. Recordemos: (1 señal) La boda en Caná [cap. 2], cuando Jesús convirtió el agua en vino, Juan nos dijo que esa era la primera señal de Jesús; (2 señal) Juan nos avisa de la segunda señal en la curación a distancia del hijo del oficial [cap. 4]. Luego, Juan ya no sigue la cuenta, pero si la seguimos nosotros tendríamos: (3 señal) cuando Jesús sana al paralítico de la piscina Betzeta [cap. 5]; (4 señal) luego la multiplicación de los panes para 5000 [cap. 6]; (5 señal) es la curación del ciego de nacimiento [cap. 9]. Y fíjate ahora que la 6 señal es precisamente la resurrección de Lázaro [cap. 11], la cual Jesús hizo a costa de su propia vida. Pero faltaba la séptima. Y ahora nos damos cuenta de que todas las señales

apuntaban hacia esta séptima señal, la más grande de todas, la culminación de la historia: *la propia resurrección de Jesús*. Con esta señal se demuestra: la declaración de Jesús de que es el Hijo de Dios, el autor de toda vida, y cuyo amor ha vencido a la misma muerte y al mundo.

- **El envío del Espíritu Santo.** Después de la tumba vacía Jesús se reúne con todos los discípulos y los envía, tras recibir el Espíritu Santo prometido, a la misión que él recibió de su Padre, y así pueda continuar a través de ellos.

EPÍLOGO

Después de esto, el libro concluye con un **epílogo**, que describe cómo continúa la misión en el mundo que Jesús ha encargado a los discípulos. Algunos de ellos están pescando, y no están capturando nada. Entonces Jesús se les aparece en la orilla, pero ellos no lo reconocen; y él les dice que echen su red al otro lado de la barca, y cuando le obedecen, capturan muchos peces, y es -solo entonces-, que le reconocen como Jesús. Aquí Jesús nos está ofreciendo una imagen del discipulado, según la cual se nos dice que seremos eficaces en el mundo, cuando sepamos descubrirle en el trabajo [**es el Señor**], y al escuchar la voz de Jesús y obedecerle, será cuando verdaderamente le veremos obrando en nuestras vidas.

Después de esto, Jesús habla con Pedro y le encarga liderar como Cabeza de los Apóstoles a los discípulos, advirtiéndole que él también, un día, dará su vida por Él. Pero, en vez de centrarse en Pedro, los últimos versículos, se dirigen al autor de este evangelio: **el discípulo al que Jesús amaba**, que a diferencia de Pedro, su trabajo no será dirigir, sino dedicar su larga vida a llevar el testimonio de Jesús para que otros crean en él. Y eso es justamente lo que ha hecho, al escribir esta asombrosa historia acerca de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios... Y de esto es de lo que trata el Evangelio de San Juan.

La Primera, Segunda y Tercera Cartas de San Juan

Autor

La primera de San Juan es, en realidad, una carta anónima. Sin embargo, la segunda y la tercera Carta fueron escritas por alguien llamado "el anciano" [*presbítero*]. Ahora bien, como el lenguaje y el estilo de estas

tres obras son idénticos entre sí y también con el Evangelio de San Juan, un gran número de especialistas, piensan que todas ellas tienen un mismo autor, y que este sería: el **discípulo al que Jesús amaba** [Jn 21, 20-24], es decir, que podría ser **Juan, el hijo de Zebedeo**, uno de los Doce Apóstoles. Y aunque algunos piensen que podría tratarse de *otro Juan*, también de los primeros discípulos de Jesús, conocido como "*Juan, el anciano*", nosotros, teniendo en cuenta la Tradición, optamos por San Juan, el discípulo amado, el hijo de Zebedeo.

Se dirige a judíos conversos de la región

Se trata pues de una persona anciana que tenía la misión de supervisar una serie de iglesias locales, muy probablemente alrededor de la antigua ciudad de **Éfeso**.

Por las *pistas internas* que se nos ofrece en las Cartas, parece que estas comunidades estaban formadas en su mayoría por *judíos seguidores de Jesús*, y que habían recientemente pasado una *crisis*, que fue lo que motivó a Juan a escribirles estas Cartas. Así vemos [cf. 1 Jn 2, 18-23 y 1 Jn 4, 1-3] que menciona un grupo de discípulos que habían abandonado, y ya no reconocen a Jesús como el Mesías de Israel, ni como el Hijo de Dios. Y se dedican a generar hostilidad contra los que han permanecido fieles [1 Jn 3, 4-10].

De hecho la **Segunda** y la **Tercera Carta de San Juan** abordan claramente este conflicto:

- La Segunda de San Juan es una advertencia a una iglesia local concreta, acerca de que habían personas que negaban a Jesús. Juan los califica de "**embaucadores**", y les advierte de que vendrían buscando validación o apoyo, y la Iglesia no deberá ofrecérselo: "**No ofrezcáis vuestra casa, y ni siquiera saludéis, al que acuda a vosotros sin llevar el aval de esta enseñanza; saludarlo equivale a hacerse cómplice del mal que está causando**" [2 Jn 10-11]
- La Tercera de San Juan está escrita a un miembro de una de estas Iglesias, un hombre llamado **Gallo**, al que **el anciano** le pide que reciba a los misioneros legítimos que llegarán pronto allí. Tiene que decirle que lo haga, porque el líder de esta comunidad, **Diotrefes**, está actuando como un necio, e incluso está rechazando a cualquiera que esté relacionado con Juan "el Anciano".

Por tanto, estas Cartas nos ofrecen un panorama muy interesante acerca de la tensión y el conflicto a los que Juan se enfrentaba en estas Iglesias.

Primera de San Juan

Finalidad de la Carta

Esta Carta fue escrita como una respuesta a todo lo que acabamos de decir. Es una especie de control de daños y propuesta de tranquilidad a las demás Iglesias. El **Anciano** les asegura que Dios está todavía con aquellos que aún creen *en Jesús, el Mesías*. Y que lo estará mientras ellos permanezcan en esta Verdad. Esto nos ayuda a entender lo especial que es la Primera Carta de San Juan. *Aunque en realidad no es una Carta -propiamente dicha-, sino más bien un sermón [poético], enviado a estas Iglesias.*

Juan -como él mismo dice-, no está diciendo nada nuevo. De hecho, casi todas las ideas y palabras clave en 1ª de San Juan, surgen de las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de San Juan [cap. 13 y 17]. *Así que el objetivo de San Juan es recordar y persuadir a estos cristianos para que permanezcan firmes en lo que ya dicen creer.*

Género literario

Las cualidades poéticas del *sermón* de San Juan son realmente geniales. No desarrollará sus ideas de manera lineal o lógica. Usa una técnica de retórica antigua muy conocida llamada "**amplificación**". De manera que Juan tiene sólo unas pocas ideas centrales que quiere comunicar acerca de la vida, la verdad y el amor, pero va a darle vueltas a estas ideas en una repetición cíclica, pero ofreciendo un énfasis o ángulo ligeramente diferente cada vez. También usa mucho la **hipérbole** y los **contrastes** marcados (p.e. usa imágenes simples como luz y oscuridad, amor y odio, bien y mal).

Estructura literaria y contenido

Pero no te dejes engañar por la simplicidad de primera de Juan esta obra es muy profunda. Veamos algunas estructuras y algunas de sus ideas principales:

- La Carta tiene una clara **introducción** [1,1-4] y una clara **conclusión** [5,18-21].
- Y, aunque los **ciclos** del **sermón** que encontramos entre ambas, no siguen ningún diseño literario rígido, si que parece haber como **dos secciones** [1,5-3,10 y 3,11-5,17]; porque cada una está marcada por la frase inicial: "**este es el mensaje...**"; y también porque, en cada sección, descubrimos la repetición de dos imágenes: (1) acerca de cómo Dios es **LUZ**; y (2) acerca de cómo Dios es **AMOR**. En efecto,

todas las ideas de estas dos secciones van girando en torno a estas dos fascinantes imágenes (Dios como luz y amor).

Introducción [1,1-4]

La introducción es muy similar al Prólogo del Evangelio de San Juan [1,1-18; tiene ecos de Gen 1 y Prov 8]. Juan habla de **la Palabra de Vida** que estaba con Dios **en el principio**. Para Juan la palabra '**Dios**' se refiere a tanto al Padre como al Hijo: quienes trajeron **Vida eterna** al mundo. Para Juan, aquellos que vieron y escucharon y tocaron al Hijo son llamados "**nosotros**". Juan se está refiriendo a él mismo y a los Apóstoles, quienes fueron testigos oculares de Jesús. Así que ahora "**nosotros**" tenemos un mensaje para "**vosotros**", es decir, la siguiente generación de seguidores de Jesús. Así que cuando los Apóstoles comparten la Palabra de Vida con otros, estos otros también son traídos a la "**comunión**" con el Padre y el Hijo, a través de los Apóstoles. La palabra "**comunión**" aquí es *koinonía*, que en griego significa: **participación o compartir**. Cuando las personas escuchan el mensaje sobre Jesús -a través de los Apóstoles-, ese mensaje los lleva a una *relación real* con Jesús mismo; y a una *participación real* en la Vida y el Amor de Dios mismo. Y desde esta participación y relación reales en Dios llegamos a la primera gran sección.

Primera gran sección [1,5-3,10]: no andar en pecado [tiniebla], porque Dios es luz

- (1,5-2,11). En esta primera sección se comienza diciendo: "**este es el mensaje... Dios es luz**". Este es el mensaje de los Apóstoles: *que el Dios revelado en Jesús es luz*. Así que, si las personas quieren participar en la vida misma de Dios, a través de Jesús, deben seguir caminando en la luz. Y esta es una imagen realmente genial, pero ¿qué significa? Para San Juan luz significa: [1] **guardar los mandamientos de Jesús...** [2] Pero como esto es difícil, hemos de saber que cuando pecamos, la muerte expiatoria de Jesús es la que **nos purificará de todo pecado**, y entonces volvemos a ser llamados a levantarnos y obedecer las enseñanzas de Jesús. [3] Especialmente hemos de guardar *el viejo pero también nuevo mandamiento que se les dio a los discípulos en la última cena que se amen los unos a los otros como él los amó*. Hacer esto es caminar en la luz, y entonces si la luz de Dios está brillando ahora a través de Jesús, entonces quiere decir que la oscuridad está pasando, lo cual también significa que los hijos de Dios en este momento tienen la victoria sobre el pecado, la maldad y la muerte que reina en el mundo.
- (2,12-17). Y todo esto lleva a Juan a retar a las iglesias a que no amen al mundo porque éste también pasará. Específicamente se está

refiriendo aquí **al orgullo y la corrupción sexual**. Estos problemas, probablemente, estaban conectados con el conflicto que estaba sucediendo en las iglesias y las advierte acerca de *estas personas, que han abandonado las comunidades y quienes niegan a Jesús como el Mesías*, y a los que Juan llama: **anti-mesías y embaucadores**.

- (2,18-3,10). Pero está confiado en que aquellos que conocen la verdad acerca de Jesús, son en realidad: **los verdaderos hijos de Dios**; y ellos son amados por el Padre, y muestran que son parte de la familia de Dios cuando (1) hacen **justicia** y cuando (2) **se aman los unos a los otros**; a diferencia de los embaucadores que están generando: **enfado, conflicto y división**. Y desde aquí entramos en la segunda sección principal del sermón.

Segunda gran sección [3,11-5,17]: evitar el odio y guardar el amor porque Dios es Amor

- (3,11-24). Esta segunda sección se inicia igual que la primera: "**este es el mensaje ... Dios es amor**". Por lo tanto los hijos de Dios **deben amarse unos a otros y evitar el odio, para no ser como Caín** [Gen 4], -dice Juan-, cuyo odio le llevó a asesinar a su hermano. Pero para los cristianos *el amor se define como la entrega de la propia vida ,como sacrificio por el bien de los demás*. Eso es, precisamente, lo que hizo Jesús, y cuando confiamos en ese amor de Dios Padre a favor nuestro, entonces somos convertidos en hijos de Dios.
- (4,1-21). Juan les advirtió una vez más acerca de los embaucadores; en esta ocasión los llama "**falsos profetas**" porque además de negar que Jesús es el Mesías, aparentan que están hablando de parte de Dios. Pero Juan dice que prueben o discernan ese espíritu profético; que cuando alguien dice hablar de parte de Dios, ha de centrarse en Jesús como el Hijo de Dios y crucificado. Por el contrario, estos falsos profetas, no están hablando de parte de Dios, porque ellos no hablan de la Cruz, muerte y resurrección de Jesucristo; mientras que los verdaderos hijos de Dios centran toda su vida en Jesús crucificado y resucitado -porque es ahí donde el corazón de Dios se revela verdaderamente-; en la Cruz vemos que Dios es completamente un ser de amor sacrificial. Ese amor es lo que mueve a los seguidores de Jesús a amar a otros de la misma manera. Y cuando las personas conocen a este Dios de Amor, eso les quita el temor y la angustia para siempre.
- (5,1-17). Esto es parte de lo que Juan quiere decir cuando habla de "**haber vencido al mundo**" [5,1-17], es decir, cuando te das cuenta de que Dios te ama tanto, que está loco por ti a pesar de tus fallas y

fracasos más profundos. Ese amor se convierte en algo que ancla tu vida completa. Este amor es resultado de: (1) *confiar en Jesús crucificado*; llega por medio de (2) *confiar en el testimonio de Dios sobre Jesús* dando por el Espíritu, que es lo mismo que (3) *confiar en el mensaje de los Apóstoles acerca de Jesús*. Y cuando este amor de Dios te atrapa se abre la puerta de la Vida Eterna; una Vida llena de la Presencia, la Vida y el Amor de Dios mismo, la cual aunque empieza ahora, continuará en la eternidad. Así llegamos a la culminante conclusión de su sermón.

Conclusión [5,18-21]

Juan concluye así: **"Sabemos que el Hijo de Dios ha venido y ha iluminado nuestras mentes, para que conozcamos al Verdadero. Y nosotros estamos unidos al Verdadero y a su Hijo Jesucristo, que es Dios verdadero y vida eterna"** [5,20]. ¿A quién se refiere Juan exactamente? ¿quién es Aquel que es el Verdadero? ¿quién es el que da la vida verdadera? ¿Se refiere a Jesús o a Dios? Evidentemente se trata de Jesús. Juan no conoce ningún Dios aparte de Jesús, y cuando él y los otros Apóstoles encontraron a Jesús, descubrieron que el Dios que nos ama tanto ha elegido no existir sin nosotros, a pesar de nuestros fracasos.

Y este Dios es tan sorprendente y tan inesperado, que las palabras finales de San Juan son: **"manteneos alejados de los ídolos"** [5,21]. Esto es, que resistamos la tentación de "rehacer" este sorprendente Dios, a nuestra propia imagen (como estaban haciendo los embaucadores y falsos profetas). **"Conocer a Jesús es conocer al Dios del Amor creador y centrado en el otro"...** Este -dice Juan- es el único Dios verdadero.

Y de eso se tratan las cartas de San Juan

Apocalipsis o Revelación de Jesucristo

Autor

El autor de este libro, según aparece nombrado al principio es **Juan** [1,1]. Este Juan podría referirse **al discípulo amado** que escribió el Evangelio y las Cartas de San Juan; o podría ser un Juan diferente: un judío mesiánico

que viajaba enseñando en la Iglesia primitiva. Nosotros, teniendo en cuenta a la Tradición, vamos a optar por San Juan evangelista.

Género Apocalíptico

Juan quiere dejar claro desde el párrafo introductorio qué clase de libro ha escrito [1,1-3]:

1. Lo titula: **Revelación o Apocalipsis** [1,1a]. La palabra griega es $\alpha \pi \omicron \kappa \alpha \lambda \upsilon \psi \iota \varsigma$ = **apocalipsis**, y se refiere a un tipo de literatura muy conocida para los lectores de San Juan, debido a las escrituras hebreas y a otros textos judíos populares [Ezequiel, Daniel, 4 Esdras, 1 Enoc]. El género apocalíptico registran los sueños y visiones simbólicas del profeta, los cuales revelan la perspectiva celestial de Dios en la historia y en los eventos actuales; de modo que el presente puede ser interpretado a la luz del resultado final de la historia.
2. Juan dice también que este Apocalipsis es una **profecía** [1,3], es decir, que se trata de una *palabra procedente de Dios y para el pueblo de Dios; hablada a través de un profeta para advertirles o para consolarlos en un tiempo de crisis*. Al llamar a este libro una **profecía**, Juan está diciendo que su libro está en continuidad con la tradición de los profetas bíblicos, y que su mensaje es, de algún modo, como la **culminación**.

Destinatarios del libro

Esta profecía apocalíptica estaba dirigida a personas reales, a quienes Juan conocía. El libro empieza [1,4] y concluye [22,21] como una Carta circular que fue enviada a siete Iglesias en la antigua provincia romana de Asia.

- El **siete** es un número lleno de significado para San Juan. Es un símbolo de *plenitud*, basado en los siete días del ciclo del sábado en el Antiguo Testamento; y Juan a entretejido el número **siete** en cada parte de este libro.

Con esta introducción San Juan nos da una guía clara acerca de cómo quiere que entendamos este libro:

- La apocalíptica judía se comunica a través de imágenes simbólicas y números. No se trata de un código secreto que predice la fecha del fin del mundo, más bien Juan está usando constantemente estos *símbolos extraídos del Antiguo Testamento* y espera que sus lectores sepan descubrir lo que significan estos símbolos, al ir a buscar y releer los textos a los que están aludiendo.

- Además el hecho de que es una **Carta** significa que Juan, en realidad, está abordando la situación específica de aquellas iglesias del siglo I. Así que, aunque este libro tiene mucho que decir a los cristianos de generaciones posteriores, el mensaje de este libro debe primero ser anclado en el contexto histórico del tiempo, lugar y audiencia de San Juan.

Tras esta introducción comenzamos ya con la estructura literaria del libro.

Estructura literaria

El libro tiene 2 grandes secciones. En la primera se describe un mensaje (cap. 1-11) y en la segunda una batalla (cap. 12-22). Pero por motivos pedagógicos vamos a distribuir el contenido en 9 partes. Empezamos

Primera sección del libro: El mensaje (cap. 1-11)

Parte 1. El mensaje de Jesús a las siete iglesias [cap. 1-3]

Juan estaba exiliado en la isla de **Patmos** y vio una visión de Jesús resucitado y exaltado como el Rey del mundo, el cual estaba de pie entre **siete candeleros**. Y se le dice a Juan que este es un símbolo de las **siete iglesias** de Asia Menor [Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea]; el cual ha sido adaptado del libro del profeta Zacarías [cap. 4].

Jesús empieza a abordar los problemas específicos que cada iglesia enfrenta. Algunas serán **apáticas** por su *prosperidad* y su influencia. Otras estaban moralmente **corrompidas** sus miembros todavía estaban comiendo comidas provenientes de rituales paganos y teniendo sexo casual en los templos paganos. Pero en otras de las iglesias sus miembros permanecieron **fieles** a Jesús, y estaban sufriendo acoso y hasta *persecución* violenta. Y Jesús advierte que las cosas se van a poner peores [2,9-10]. Se trata de una tribulación que viene sobre las iglesias, y que las obligará a elegir entre: (1) la **transigencia** o (2) la **fidelidad**.

Para el tiempo de San Juan, el martirio de cristianos por parte del emperador romano Nerón ya había pasado, y probablemente estaba en marcha la persecución por parte del emperador **Domiciano**. Así que la **tentación** era negar a Jesús ya sea para (1) *evitar la persecución o simplemente para (2) unirse al espíritu de la época romana*.

Jesús les llama a la **fidelidad** para que ellos puedan **vencer** o literalmente "**conquistar**". Y Jesús promete una **recompensa** para todos los que se mantengan **fieles** en esas iglesias. Cada recompensa se extrae

directamente de la **visión final** del libro *sobre el matrimonio del cielo y la tierra* [cf. la Nueva creación o Jerusalén celeste de cap. 21-22].

Así que esta primera sección [cap 1-3] establece la dirección principal de la narrativa, el sentido que guiará el desarrollo de la historia en este libro: ¿permanecerá fiel el pueblo de Jesús? ¿Herederán el nuevo mundo que Dios les tiene preparado? Y ¿por qué la fidelidad a Jesús se describe como una conquista? El resto del libro es la respuesta de San Juan a estas preguntas.

Parte 2. Visión del trono celestial de Dios y del Cordero inmolado [cap 4-5]

Después de esto Juan tiene una **visión del trono celestial de Dios** y la describe con imágenes extraídas de muchos profetas del Antiguo Testamento [cf. Is 6; Ez 1; Dn 7]. Alrededor de Dios hay **criaturas** y **ancianos** [que representan a toda la **creación** y a las **naciones** humanas], y éstos le están rindiendo honor y lealtad al único Dios creador verdadero, quien es: **santo, santo, santo**. En la mano de Dios está un rollo cerrado con siete sellos de cera: simboliza el mensaje de los profetas del Antiguo Testamento [cf. Is 8,16; y Ez 2-3] y el rollo sellado de las visiones de Daniel [cf. Dn 12]. Éstos tratan sobre cómo el Reino de Dios se manifestará completamente, tanto en la tierra como en el cielo. Pero sucede que nadie es capaz de abrir el rollo, hasta que Juan escucha de alguien que sí puede: **el león de la tribu de Judá** [Gn 49,9] y **la raíz de David** [Is 11,1], él puede abrirlo. Estas son descripciones clásicas del **Rey mesiánico** en el Antiguo Testamento, el cual traería el Reino de Dios a través de conquistas militares.

Ahora bien, eso es lo que Juan **escucha**, pero luego, cuando se vuelve para mirar, lo que ve, no es un rey león agresivo, sino un **Cordero sacrificado y ensangrentado**, el cual está vivo, de pie y listo para abrir el rollo. El símbolo de Jesús como un **cordero inmolado** es de importancia crucial para entender el libro. *Juan está diciendo que la promesa del Antiguo Testamento sobre el futuro y victorioso Reino fue inaugurada a través del mesías crucificado: Jesús venció a sus enemigos al morir por ellos, como el verdadero cordero pascual, para que así ellos pudieran ser redimidos.* Debido a la **Resurrección**, la muerte de Jesús en la Cruz no fue su derrota, si no su **entronización**; fue la manera en que Jesús **conquistó** el mal.

Así que esta visión concluye con el **Cordero a los pies de Aquel que está sentado en el trono; y juntos son adorados**, como el único verdadero Creador y Redentor. Y así, ahora, el Cordero inmolado puede comenzar a abrir **El Rollo** (este es un símbolo de su **autoridad divina** para llevar a su culminación la historia humana).

Esta apertura del Rollo nos introduce en una sorprendente serie de tres ciclos de siete: (1) **siete sellos** [cap. 6-8,5]; (2) **siete trompetas** [cap. 8b-11]; (3) y **siete copas** [cap 15-16]. Donde cada ciclo revela el Reino de Dios viniendo en justicia a la tierra, así como existe en el cielo.

Algunos autores piensan que los tres grupos de siete juicios divinos [cap. 6-16] representan una secuencia lineal de eventos que sucedieron en el **pasado**, o que podrían estar sucediendo **ahora**, o que sucederán en el **futuro** cuando Jesús regrese. Pero si nos fijamos bien, podemos observar como Juan a entrelazado entre sí cada grupo de siete de tal modo que *las últimas siete copas salen de la séptima trompeta y del séptimo sello; y, a su vez, las siete trompetas emergieron del séptimo sello*. Son, en realidad, como una muñeca rusa; cada séptimo elemento contiene a los siguientes siete. Además podemos observar cómo, cada una de las series de siete, culmina con el juicio final. Así que, lo más probable es que *Juan esté usando cada grupo de siete para representar, desde tres perspectivas diferentes, el mismo periodo de tiempo: el que va entre la resurrección y el futuro regreso de Jesús*.

Parte 3. Los siete sellos [cap 6-8,5]

A continuación vemos como el Cordero inmolado empieza a abrir los 7 sellos:

- Al abrirse los primeros **cuatro sellos** del Rollo, San Juan ve **cuatro jinetes**. Es una imagen inspirada del libro de Zacarías [cap. 1]; y con cada uno de ellos se simbolizan tiempos de: (1) **guerra**, (2) **conquista**, (3) **hambruna** y (4) **muerte**. En otras palabras, un trágico día en la historia humana.
- Luego, (5) **el quinto sello** que representa *a los mártires cristianos asesinados delante del trono celestial de Dios; y vemos como el clamor de su sangre inocente se eleva delante de Dios, como el humo desde el altar del incienso...* Y se les dice que *reposeen*, porque todavía más cristianos van a morir. No se nos dice por qué, pero se nos dice que no durará para siempre.
- (6) **El sexto sello** es *la respuesta final de Dios a su clamor*. El trae el Gran Día del Señor, descrito en Isaías [cap. 2] y Joel [cap. 2]: **la gente de la tierra clama ¿quién podrá mantenerse en pie?**
- Y de repente, para responder a esta pregunta, Juan detiene la acción e introduce de súbito el cap. 7 dedicado **al ejército del Cordero**. Juan ve un ángel, con un **anillo de sello**, viniendo a poner una marca de protección sobre los siervos de Dios, quienes están soportando todas estas dificultades. Y **escucha** que el número de los que fueron sellados es **144.000**. Se trata de un censo militar, similar al que está en el libro de Números [cap. 1]. Según el censo: **hay doce mil de las doce tribus de**

Israel. Ahora, fíjate en lo siguiente, el número de este ejército es lo que Juan escuchó [así como escuchó acerca del vencedor león de Judá, y lo que vio cuando se volvió a mirar, fue el sorprendente cumplimiento de esas imágenes militares, **en Jesús el Cordero inmolado**], y por eso, ahora igual que antes, cuando él mira este mesiánico ejército del Reino de Dios ve que está formado *por personas de todas las naciones* (cumpliéndose así la antigua promesa de Dios a **Abraham** cf. Gen 17,4), un *ejército del cordero que puede sostenerse delante de Dios, porque han sido redimidos por la sangre del Cordero, porque ahora ellos son los llamados a "conquistar", no matando a sus enemigos, sino sufriendo y dando testimonio como el Cordero.*

- Después de esto, (7) **el séptimo y último sello se rompe**; pero antes de que el Rollo sea finalmente abierto, **las siete trompetas de advertencia** emergen, y unas **brasas de fuego** son tomadas del **altar del incienso** y **arrojadas a la tierra**. Las brasas de fuego simbolizan el clamor de los mártires, y el derramarse de las brasas sobre la tierra es la realización del **Gran Día del Señor** [8,5].

Parte 4. Las siete trompetas de advertencia y el Rollo del Cordero [cap 8b-11]

Ahora con las siete trompetas, Juan da un paso atrás, y cuenta de nuevo la historia. Esta vez con imágenes de la historia de las plagas del Éxodo.

- Así que **los primeros cinco sonidos de trompetas** reproducen las plagas enviadas sobre Egipto: (1) Granizo; (2) sangre; (3) agua envenenada; (4) oscuridad y (5) langostas demoníacas.
- Luego **la sexta trompeta** que libera a **los cuatro jinetes**, que vinieron de los primeros cuatro sellos... Pero Juan nos dice que, a pesar de todas estas plagas, **las naciones no se arrepintieron** [9,20-21]; al igual que el **faraón** en la historia del Éxodo. De manera que parece que el juicio de Dios -por sí solo- no traerá a las personas a un arrepentimiento humilde delante de él.
- Entonces Juan detiene -una vez más- la acción, con otro sorprendente capítulo **sobre El Rollo del Cordero** [cap 10,1-11,3]. Un ángel le trae el **rollo ya sin sellos**, porque ya ha sido abierto por el Cordero, y -al igual que a Ezequiel- se le dice a Juan que se coma El Rollo, y que proclame [**profetice**] su mensaje a las naciones. Y ahora, Juan nos irá revelando el contenido del Rollo, es decir, cómo el Reino de Dios vendrá a la tierra. El contenido del Rollo se describe con **dos visiones simbólicas**:
 - (1 visión) **Juan ve el Templo de Dios y a los mártires junto al altar**. Y se le dice que mida el templo y que los separe: es una imagen de *protección* y está tomada de Zacarías [cap. 2]. Pero los

Atrios de la ciudad son destruidos y pisoteados por las naciones. Algunos piensan que esto se refiere literalmente a la **destrucción de Jerusalén** -que sucedió en el *pasado* o que sucederá en el *futuro*-. Pero lo más probable es que Juan esté siguiendo la tradición de Jesús y los Apóstoles, quienes usan la expresión del **nuevo Templo** como un *símbolo del nuevo pueblo del pacto de Dios* [1 Cor 3,16; Heb 3,6; 1 Pe 2,4-5]. En este caso, esto sería una imagen de cómo *los seguidores de Jesús, puede que sufran persecución por parte de las naciones, pero esta derrota externa no puede quitarle la Victoria lograda por medio del Cordero*. Esta idea se expande en la segunda visión.

- (2 visión) **Juan ve dos Testigos y una Bestia**. Dios designa a dos Testigos como sus representantes proféticos para las naciones. Algunos piensan que esto se refiere -literalmente- a dos profetas, que aparecerán algún día en el futuro. Pero, si te fijas bien, Juan los llama "**candeleros**" [11,4], lo cual es uno de los símbolos que claramente usa para identificar las "**iglesias**" [1,20]. Así que esta visión es, probablemente, acerca del rol profético de los seguidores de Jesús, quienes deben llevar el manto de Moisés y de Elías, y llamar a las naciones y a los gobernantes idólatras, para que se vuelvan al único Dios verdadero. Pero luego, de repente, surge una horrible **bestia** [que hace recordar al lector aquella de cap. 7 de Daniel]. Y la bestia destroza a los Testigos y los mata. Pero luego, Dios los resucita, y vindica a los testigos delante de sus perseguidores. El resultado final es que muchos de entre las naciones finalmente **se arrepienten y dan gloria al Dios creador**, en el Día del Señor [11,13].

Ahora vamos a detenernos aquí un momento. Fíjate en la historia hasta aquí. Los juicios de advertencia de Dios (cap 6-8a), a través de los sellos y las trompetas, no generaron arrepentimiento entre las naciones; justo como ocurrió con las plagas del Éxodo que solo endurecieron el corazón de faraón. Pero luego, el Cordero **conquistó** a sus enemigos al amarlos: muriendo por ellos. Y ahora viene el mensaje del Rollo del Cordero a la misión de su ejército (cap. 8b-11): *la Iglesia, el Reino de Dios, será revelado cuando las naciones vean a la Iglesia imitando el amoroso sacrificio del Cordero, no matando a sus enemigos, sino muriendo por ellos: es la misericordia de Dios -demostrada a través de los seguidores de Jesús-, la que llevará a las naciones al arrepentimiento*. Esta sorprendente declaración es el mensaje del Rollo abierto que Juan ha comido y colocado justo en el centro mismo del libro. Se trata de la idea clave de esta primera sección del libro.

- Después de esto, **la séptima y última trompeta** suena, y las naciones son sacudidas conforme el Reino de Dios viene a la tierra, como es en el cielo [cfr. 11,19; imagen del Arca que es una Mujer].

Así que ahora, ya sabemos cómo la Iglesia dará testimonio a las naciones y heredará la nueva creación. Pero queda pendiente algo importante ¿quién es esa terrible bestia que hizo guerra al pueblo de Dios? ¿Quién es esa Mujer y su descendencia? ¿Cómo terminará toda esta historia? Juan nos dirá esto en la segunda sección del libro de Apocalipsis. Empezamos!

Segunda sección del libro: desarrollo y final de la guerra entre la bestia y el pueblo de Dios [cap 12-21]

En el resto del libro Juan completará el retrato de esta bestia y de su guerra contra el pueblo de Dios, y de cómo termina esta historia.

Parte 5. Las cuatro señales o símbolos [cap 12-14]

Después de las siete trompetas Juan interrumpe el ritmo de los **sietes**, con una serie de **visiones**, a las cuales se le llama **señales**. La palabra **señales**, literalmente, quiere decir **símbolos**. Y estos capítulos están llenos de ellos. Estas visiones exploran -en mayor profundidad-, el mensaje del gran rollo abierto.

- **La primera visión: La batalla cósmica del Dragón y la Mujer** [cap. 12], revela la *batalla espiritual cósmica* que estaba detrás del sufrimiento de las siete iglesias debido a la persecución romana y que es una manifestación de ese antiguo conflicto que comenzó en Gen 3,15. La **serpiente**, que representa la fuente de toda maldad, se muestra aquí como un **dragón** que ataca a una **mujer** [representa a María] y su **simiente** [la simiente representa al Mesías y a su Pueblo]. Luego, *el Mesías derrota al dragón* a través de su muerte y resurrección. Y *el dragón es arrojado a la tierra*. Y allí, el dragón inspira odio y persecución hacia el Pueblo del Mesías [la Iglesia]. *Pero ellos conquistaron al dragón al resistir su influencia, incluso cuando él los mata*. Juan está intentando mostrar a las iglesias que, ni Roma, ni ninguna otra nación o ser humano es el verdadero enemigo. Hay poderes espirituales oscuros obrando. Pero los seguidores de Jesús anunciarán la victoria de Jesús permaneciendo fieles y amando a sus enemigos; justo como lo hizo el Cordero inmolado.
- **La segunda visión: La batalla terrenal (el Dragón transmite el poder a las dos Bestias)** [cap. 13]. San Juan cuenta ahora la historia del mismo conflicto, pero en esta ocasión con el simbolismo terrenal de las visiones de animales de Daniel [cap 7-12]. Juan ve **dos bestias**

empoderadas por el dragón: (1) Una de ellas representa el **poder militar** de las naciones, quien conquista a través de la violencia; (2) la otra simboliza **la maquinaria propagandística** de la economía y la política, que exalta su poder como si fuera divino. Estas bestias demandan una completa **lealtad** de las naciones, simbolizada por la colocación de la marca de la bestia 666 en la frente o la mano. Juan, con esto, está haciendo una clara referencia al **hebreo** del Antiguo Testamento:

- Primero, esta marca es el **anti-Shemá**: recordemos que la escritura en la frente y la mano es una clara referencia al Shemá, una antigua oración judía de lealtad a Dios, que se encuentra en el libro de Deuteronomio; esta oración, también se escribía en la frente y en la mano, como símbolo de la dedicación de *todos tus pensamientos y acciones al único Dios verdadero*. Pero ahora, las naciones rebeldes demandan lealtad hacia sí mismas, y obligan a todos a decidir a quién seguirán.
- Luego está **el número de la bestia -666-**, que ha fascinado a los lectores durante miles de años. Pero éste número, no era un misterio para Juan; él hablaba hebreo y griego, y las letras hebreas también eran números. Ahora, si se deletrean en hebreo las palabras: *nerón César* (נְרוֹן קֶסָר) = *bestia* (בְּיֵרֶת) la suma del valor numerico de estas letras es 666. Ahora cuando está diciendo que Nerón era el único cumplimiento de esta visión. Nerón es sólo un ejemplo reciente del antiguo patrón presentado por Daniel, según el cual, *las naciones se convierten en bestias cuando exaltan su propio poder militar y seguridad económica, como si fuera un dios falso, y luego demandan completa lealtad de las demás naciones*. Así que, *Babilonia* era la bestia en el tiempo de Daniel; pero este imperio fue sustituido por *Persia*, *Grecia*, y ahora por *Roma*, etc. Y lo mismo para cualquier nación posterior que actúe de la misma manera.
- **Tercera Visión: el ejército del Cordero** [cap. 14, 1-5]. Levantándose en oposición a las naciones bestiales y al dragón, está otro Rey: el Cordero inmolado. Este Rey está con su ejército, es decir, con los que están dispuestos a dar sus vidas para seguirlo. Y están en la Nueva Jerusalén, desde donde sale su canto de victoria a las naciones y es lo que Juan llama: **el evangelio eterno**; y así llaman a todos a arrepentirse, y adorar a Dios, y a salir de Babilonia -que caerá porque sus días están contados.
- **Visión cuarta: el juicio final** [cap. 14, 6-20]. Luego Juan mira una visión del juicio final, la cual viene después simbolizada por dos cosechas: (1) una es una **buena cosecha**, y vemos al rey Jesús que viene

para reunirse con su pueblo fiel; (2) la otra es una **cosecha de uvas para hacer vino**, y representa la maldad o intoxicación de la humanidad con el mal. Estos son llevados al lagar y pisoteados.

Pensemos un poco ¿qué está haciendo Juan? Por medio de todas estas visiones o señales Juan está proponiendo de una forma clara y determinante a las siete iglesias que existen dos posibilidades: (1) ¿resistirán el engaño de Babilonia y seguirán al Cordero? o (2) ¿seguirán a la bestia y sufrirán su derrota?

Ahora que la elección está claramente expuesta, Juan continúa con un ciclo final de siete juicios divinos simbolizados por el derramamiento de siete copas

Parte 6. Las siete copas [cap 15-16]

Ahora sabemos por el **Rollo del Cordero** abierto y por las **Señales** en forma de visiones, que aunque *muchos* de entre las naciones *sí se arrepienten*, *otros muchos también ahora se resisten*

- **Las cinco primeras copas.** Lo mismo que ocurrió con las plagas del Éxodo -repetidas y simbolizadas a través de las cinco primeras copas (1. llagas; 2. sangre; 3. sangre; 4. fuego; 5. oscuridad)-, que hubo muchos que no se arrepintieron, ahora muchos se resisten y maldicen a Dios, como ocurrió con el faraón.
- **La sexta copa.** Y todo esto lleva a la sexta copa formada por el dragón y la bestia, quienes reúnen a las naciones para hacer la guerra contra el Pueblo de Dios, en un lugar llamado **Armageddon**. Este nombre hace referencia a un llano al norte de Israel, donde se llevaron a cabo muchas batallas contra naciones invasoras [Jue 5,19; 2 Rey 23,29]. Algunos creen que esta sexta copa se refiere a una batalla real, del futuro. Otros piensan que es una metáfora del juicio final de Dios sobre el mal. Lo que sí podemos decir con seguridad, es que Juan ha tomado imágenes del libro de Ezequiel sobre la batalla de las naciones rebeldes reunidas allí para enfrentarse a Dios [Ez 38-39]. Y eso es lo que viene a continuación.
- **La séptima copa** [16, 17-21], es la cuarta (8,5; 11,13; 14,,6-13) y última representación del **Día del Señor**, donde la maldad de las naciones es derrotada de una vez y para siempre.

Hasta aquí hemos visto como Juan ha profetizado y desarrollado en profundidad el mensaje del Rollo sin sellos del Cordero que se le ordenó comer y anunciar a las naciones.

Y ahora, Juan regresa al esquema general del libro, y prepara **el fin del libro**. Y lo hace desarrollando otros tres temas claves, que ya había introducido antes: (1) **la caída de Babilonia** [cap. 17-19a]; (2) la batalla final para derrotar el mal [cap. 19b-20]; y (3) la llegada de **la nueva Jerusalén** [cap. 21-22]. Con cada uno de estos temas ilustra la venida final del Reino de Dios, pero desde tres ángulos diferentes.

Parte 7. La caída de Babilonia [cap 17- 19,10]

En esta primera parte, un ángel muestra a Juan una mujer hermosa, vestida como una reina, pero borracha con la sangre de los mártires y gente inocente (18,24). Ella está cabalgando en la bestia-dragón mencionada en las señales de la visión. Es un símbolo de las naciones rebeldes, y se le llama **Babilonia 'la Prostituta'**.

Los detalles simbólicos de esta visión estaban muy claros para los primeros lectores de San Juan. El está personificando el poder militar y económico del imperio romano, pero también está haciendo algo más. En esta visión, Juan, ha mezclado palabras e imágenes de cada uno de los pasajes del Antiguo Testamento referentes a la caída de la antigua Babilonia de Tiro y de Edom [Is 13, 23, 34, 47; Jer 50-51; Ez 26-27]. Juan está mostrando así, como Roma es, simplemente, la versión del Antiguo Testamento más reciente del *arquetipo de la humanidad en rebelión contra Dios*. Se trata de alianzas de naciones que exaltan su propia seguridad económica y militar como un dios falso. Esto no es algo del pasado o del futuro, *es una representación de la condición humana a través de la historia*. Diferentes Babilonias irán y vendrán, hasta que llegue el Día, cuando Jesús regrese, en el que se reemplazará a Babilonia por su Reino.

Pero ¿cómo vendrá el Reino de Jesús? Hasta ahora, Juan, ha representado el Día del Señor como un día de fuego, un temblor, una cosecha; pero ahora lo representa como una batalla final.

Parte 8. La batalla final [cap. 19b-20]

La batalla final es contada dos veces [19,11-21 y 20,8-15], y sitúa en medio de los dos relatos, la reivindicación de los mártires [20, 1-7]. Veámoslo con más detalle.

- **Primera batalla final [19,11-21]**. Si recuerdas, en la sexta copa, cuando las naciones estaban reunidas en Armagedón para oponerse a Dios, de repente Jesús aparece. Él es el gran Héroe: es la palabra de Dios cabalgando sobre un caballo blanco. Y está listo para conquistar la maldad del mundo. Pero, pon atención en lo siguiente: él aparece cubierto de sangre -antes de comenzar la batalla-, y eso es porque se

trata de su propia sangre. Y su única arma es la espada de su boca; que es una imagen adaptada de Isaías [11,4; 49,2]. Juan nos está diciendo así, que el Armagedón no será un baño de sangre, más bien él mismo, Jesús que derramó su propia sangre por sus enemigos, ahora viene proclamando justicia. Jesús les pedirá cuentas a aquellos que se niegan a arrepentirse, de las mismas maneras en que hayan participado en la destrucción del mundo bueno de Dios; y el mismo destructivo fuego de infierno que ellos han desatado en este mundo de Dios, se convertirá en el destino designado por Dios para ellos.

- **Reivindicación de los mártires [20,1-7].** Después de esto, Juan ve una visión con los seguidores de Jesús, que han sido asesinados por Babilonia, donde ellos aparecen ya resucitados y reinando con el Mesías durante mil años.
- **La otra batalla final [20,8-15].** Finalmente, el dragón que inspiró la rebelión de la humanidad contra Dios, moviliza a las naciones del mundo para que se reúnan en rebelión contra el Reino de Dios [Dn 7]. Pero delante del trono de la justicia de Dios, todos enfrentan las consecuencias de la derrota eterna. Así que, las fuerzas del mal espiritual, y todos aquellos que no quieren participar en el Reino de Dios, son destruidos. *Se les da lo que quieren: existir por ellos mismos y para sí mismos.* Y así, el dragón y Babilonia, y todos los que los eligen son puestos en un aislamiento eterno; y nunca más podrán corromper la nueva creación de Dios.

NOTA: ¿A que se refiere con los 1000 años? Hay mucho debate sobre la relación de los mil años con estas dos batallas. Hay algunos que piensan que se refiere a una secuencia cronológica literal: el regreso de Jesús, seguido por un reino de mil años en la tierra, llamado el **milenio**, y seguido del juicio final de Dios. Otros piensan que los mil años son sólo un símbolo de la victoria presente de Jesús y de los mártires sobre la maldad espiritual; y que las dos batallas representan el regreso futuro de Jesús, desde dos ángulos diferentes. Cualquiera que sea la postura que tomes, el punto principal es claro: *cuando Jesús regrese como Rey él combatirá con el mal definitivamente y reivindicará a aquellos que le han sido fieles.*

Parte 9. El matrimonio del Cielo y la tierra [cap 21-22]

El libro concluye con una visión final del matrimonio del cielo y la tierra. Un ángel le muestra a Juan una hermosa novia: la **novia del Cordero** -que simboliza *la nueva creación*-, que ha venido a unirse para siempre con Dios y con su Pueblo del pacto. Dios anuncia que Él viene a vivir con la humanidad para siempre. Y que **Él está haciendo todas las cosas nuevas** [21,5]. Esta

visión de San Juan es un caleidoscopio de las promesas del Antiguo Testamento, porque este lugar se presenta como:

- **Un cielo nuevo y una tierra nueva** [Is 65,17]. Una creación restaurada que ha sido sanada del dolor y la maldad de la historia humana
- **Un nuevo jardín del Edén** [Gen 2; Ez 47]. El paraíso de vida eterna con Dios; pero no es simplemente un regreso al jardín es un paso adelante hacia una nueva realidad...
- **Una nueva Jerusalén** [Is 2; Sof 3]. Una gran ciudad donde las culturas humanas en toda su diversidad trabajan juntas en paz y armonía delante de Dios. Y en el giro más sorprendente de todos, en la nueva creación no hay un edificio dedicado al Templo, porque la Presencia de Dios y el Cordero, que alguna vez estuvieron limitadas al Templo, ahora llenan cada centímetro del nuevo mundo.

Y allí, al fin, hay una nueva humanidad cumpliendo el querer que Dios dio a los hombres al principio, en las primeras páginas de la Biblia: *reinar como imagen y semejanza de Dios [hijos de Dios] y colaborar con Dios en dirigir su creación...*

Y así termina el Apocalipsis de San Juan y, de algún modo, también la épica narrativa de toda la Biblia. Juan no escribió este libro como *un código secreto* para que descifres los tiempos del regreso de Jesús. Es una visión simbólica que planteó un gran reto en su tiempo y aportó esperanza a las siete iglesias del primer siglo. Lo mismo pretende para cada generación de cristianos. Juan en definitiva nos revela en su libro: (1) **el patrón de la historia** y (2) **la promesa de Dios**, en el doble sentido de que todo reino humano, eventualmente, se convierte en Babilonia y debe ser resistido en el poder del Cordero inmolado. Pero existe una promesa divina: Jesús, quien amó y murió por este mundo, no permitirá que Babilonia triunfe definitivamente, porque él regresará a quitar el mal de su mundo bueno, y hará nuevas todas las cosas. Y esta es una promesa que ha de motivar a cada generación del Pueblo de Dios a ser fieles hasta que su Rey regrese. Y de esto trata el Apocalipsis.

Cartas Católicas

Tradicionalmente se consideran Cartas Católicas a las Cartas de Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas, 1, 2 y 3 de Juan. Como ya vimos 1, 2 y 3 de Juan, aquí vemos solo las que nos faltaban. Se denominan Católicas porque están dirigidas a todas las iglesias; su mismo contenido también es universal, referido para todos. Son como breves exposiciones y sentencias doctrinales acompañadas de algunas normas prácticas, con objeto de defender la pureza de la fe, amenazada por herejías propagadas en el seno de las comunidades cristianas por **falsos maestros**, como ya lo había anunciado san Pablo (Hechos 20, 29-30). Empezamos.

Carta de Santiago

Autor

La carta de Santiago (en griego **Iakobos**; del hebreo **Yaakov**), en la mayoría de las traducciones antiguas y modernas le da el nombre de **Santiago**.

Hay muchos Jacobos en el nuevo testamento; dos de ellos pertenecen al círculo cercano de los doce discípulos de Jesús (cfr. Mc 3,16-19). Pero esta carta viene del Jacobo que se presenta como un pariente muy próximo del mismísimo Jesús. conocemos la historia de este Jacobo por el libro de Hechos (Hech 12 y 15) y por las cartas de Pablo (Gálatas 1-2).

Después de que Pedro salió de Jerusalén para empezar nuevas comunidades, Santiago se levantó como un líder prominente en Jerusalén. La Iglesia de Jerusalén estaba compuesta en su mayoría de judíos mesiánicos. esta fue la primera comunidad cristiana de todas y sabemos que tuvo tiempos difíciles durante los 20 años que Santiago fue su líder

Hubo una hambruna que llevó a la región a una gran pobreza y esos judíos mesiánicos estaban siendo perseguidos por los líderes judíos en Jerusalén. Pero a través de todo ello Santiago fue conocido como un pilar de la iglesia de Jerusalén. También fue conocido como un pacificador que dirigió con sabiduría y valor hasta que fue trágicamente asesinado. Y en esta Carta tenemos el legado de la enseñanza y de la sabiduría de Santiago condensada en una obra breve y muy poderosa

Intención y destinatarios

La Carta comienza como una carta, saludando a todos los judíos mesiánicos que estaban viviendo fuera de la tierra de Israel. Pero esta no

está estructurada como las cartas de Pablo, donde él trata los problemas específicos de una iglesia local, más bien, esta Carta es un resumen de la profunda sabiduría de Santiago para todas y cada una de las comunidades de seguidores de Jesús. Y el objetivo de Santiago no es enseñar nueva información teológica, más bien él quiere introducirse en tus asuntos y retarte sobre cómo debes vivir.

La sabiduría de Santiago ha sido fuertemente influenciada por dos fuentes: 1) la primera es la enseñanza de **Jesús**, acerca de la vida en el reino de Dios, especialmente el sermón del Monte (Mt 5-7), al que frecuentemente cita en la Carta; 2) la segunda influencia clave es la *sabiduría* bíblica del libro de **Proverbios**, especialmente los poemas en proverbios del 1 al 9; su enseñanza suena como este libro.

Está sellada con su lenguaje e imágenes. El libro consiste en discursos de sabiduría breves y retadores, llenos de metáforas y frases cortas fáciles de memorizar. En esencia Santiago está llamando a la comunidad mesiánica a ser verdaderamente sabios, viviendo de acuerdo con el resumen que Jesús hizo de la Torá: **amar a Dios y amar al prójimo como a ti mismo.**

Estructura

El **cuerpo de la Carta** se encuentra en los capítulos del 2 al 5, que consisten en doce enseñanzas breves, que llaman al pueblo de Dios a una devoción completa al camino de Jesús. Y todos juntos lo desarrollan de manera lineal, una sola idea principal. Cada enseñanza es independiente y concluye con una frase corta muy pegadiza. Pero todas estas enseñanzas están conectadas a través de palabras y temas claves que se repiten. Es realmente genial.

1. **Favoritismo vs. Amor** (2,1-13). Al inicio del cuerpo de la Carta hay dos enseñanzas. 1) primero sobre el favoritismo, y luego 2) sobre el amor. Santiago expone cómo tendemos a mostrar favor a las personas que pueden beneficiarnos mientras que ignoramos a aquellas que no pueden hacerlo, usualmente porque son necesitados. Santiago dice que esto es lo opuesto al amor como Jesús lo definió (cfr. Mt 5,46-48).
2. **La fe genuina** (2,14-26). La Carta continúa mostrando cómo luce la fe y cómo se niega la fe. Si alguien dice que tiene fe en Dios, pero ignora a las personas que son necesitadas o pobres, la fe de esta persona está muerta, dice Santiago; sus acciones traicionan lo que ellos dicen que creen y la fe genuina siempre produce obediencia a las enseñanzas de Jesús (cfr. Mt 7,21-27).

Ahora a lo largo de la Carta encontramos tres lugares diferentes donde Santiago desarrolla las enseñanzas de Jesús:

3. **La lengua** (3,1-12). Acerca de nuestras palabras; de manera que con la misma boca desatamos dolor sobre las personas y luego vamos a ofrecer alabanzas a Dios ¡qué horrible! (cfr. Lc 6,43-46).
4. **La sabiduría verdadera vs. falsa** (3,13-18). Recordemos aquí las palabras de Mt 5,3-11.
5. **Un corazón dividido** (4,10). Que hace referencia también a Mt 6,24.

Santiago también advierte del riesgo que tenemos de juzgar a los demás y luego de hablar más de ellos a sus espaldas.

6. **Condenar a otros** (4,11-12). Recordemos como Jesús advierte de toda palabra ociosa en Mt 12,36-37.

Santiago también cree que la comunidad del Reino de Dios, como Jesús enseñó acerca de ella, es esa clase del lugar donde las divisiones creadas por la riqueza o la posición social resultan inoperantes. Así que encontramos:

7. **La arrogancia de la riqueza** (4,13-17) Santiago nos advierte primero sobre la **arrogancia** que la riqueza puede crear en personas que creen que estarán en este mundo para siempre (cfr. Mt 6,28-34)
8. **El peligro de la riqueza** (5,1-6). A esto responde con fuerza: ¡no!, un día tus riquezas se pudrirán así como tú (cfr. Mt 6,19-21).
9. **Paciencia y Perseverancia** (5,7-11) El pueblo de Dios debe vivir con **paciencia y perseverancia**, es decir, con la esperanza de que el regreso de Jesús pondrá todas las cosas en su lugar.
10. **Decir la verdad** (5,12) Y también tendemos a distorsionar la verdad a nuestra conveniencia (cfr. Mt 5,37). La manera en que hablamos de las personas es una ventana hacia nuestros corazones y hacia nuestros valores centrales. nuestras palabras expresan la verdad sobre nuestro carácter.
11. **Oración llena de fe** (5,13-18) Y todo lo anterior debe inspirar a una vida de oración llena de fe (Mt 21,21-22).
12. **Corrección fraterna para ayudar a los demás** (5,19-20). Recordemos Mt 18,15: *Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu*

hermano. Aquí se nos insta a la corrección fraterna para la restauración recíproca de nuestros errores

Esta parte de la Carta, todas estas enseñanzas, son muy poderosas. Ahora bien, frente a estas **doce** enseñanzas de sabiduría tenemos el capítulo 1 introductorio. Es una fuente de sabiduría y frases cortas, y están diseñadas para resumir las ideas principales de toda la Carta. En este capítulo de hecho se introducen todos los temas y palabras claves con los que te encontrarás en los capítulos del 2 al 5

- **Las pruebas de la vida generan perseverancia y pueden hacernos perfectos** (1,2-4) Santiago inicia diciendo que conoce por experiencia que la vida es dura. Después de todo él fue martirizado, no mucho después de haber escrito esta carta. Pero él cree que las pruebas y dificultades de la vida son en realidad regalos paradójicos que pueden producir perseverancia y moldear nuestro carácter. Dios puede hacer obras asombrosas dentro de nosotros en medio de nuestro sufrimiento y ayudarnos a hacernos **perfectos** y completos.
 - Esa palabra “**perfectos**” es realmente importante para Santiago. La repite siete veces en la Carta, en el hebreo es *tamín* y en griego es *teleios*. Esta palabra se refiere a la plenitud o integridad; significa vivir una vida completamente íntegra, donde tus acciones siempre son consistentes con los valores y creencias que hemos recibido de Jesús.

Santiago sabe que la mayoría de nosotros vivimos como personas fracturadas, con grandes inconsistencias en nuestro carácter, todos estamos más afectados de lo que quisiéramos admitir. Sin embargo, Dios está en una misión para restaurar a las personas fracturadas, para hacerlas completas.

- **Dios da primero la sabiduría a los que la piden con fe** (1,5-8) Y eso comienza con la **sabiduría**, la habilidad para ver nuestras dificultades a través de una nueva perspectiva. Dios dará generosamente esta clase de sabiduría a las personas que se la **pidan con fe**, sin dudar del carácter de Dios. Y cuando nos damos cuenta de nuestra condición humilde y frágil delante de Dios, estamos obligados a elegir entre la ansiedad o la confianza.
- **La pobreza puede llevarnos a confiar en Dios, la riqueza se acaba** (1,9-11). Y la verdadera sabiduría significa decidir creer que Dios es bueno, a pesar de mis circunstancias, así que si la pobreza es lo que te lleva a tener tiempos difíciles en tu vida, Santiago dice intenta verla como un regalo que te obliga a confiar únicamente en Dios. Además, la riqueza es pasajera; todo pasará como la hierba en el calor del verano.

- **Dios es generoso y nos ofrece un nuevo nacimiento a través de Jesús** (1,12-18). Y así cuando tengas tiempos difíciles, no acuses a Dios, más bien deja que tus circunstancias te enseñen lo que Jesús enseñó acerca del carácter de Dios: que el Padre es **generoso**, que él está ahí para encontrarse con nosotros en medio de nuestro dolor; y que él es digno de confianza y es este Dios, quien a través de Jesús nos ha dado un nuevo nacimiento para hacernos una nueva clase de humanos que pueden enfrentar sus sufrimientos con una completa confianza en el Padre, como lo hizo Jesús
- **No basta escuchar la Palabra de Dios, hemos de hacerla vida** (1,19-27). Y esta nueva humanidad es algo que descubrimos, no solo cuando escuchamos la palabra de Dios, sino cuando hacemos lo que ella dice que hagamos. Santiago llama aquí a la palabra de Dios: la perfecta Torá de libertad. Se refiere aquí al más grande mandamiento de la Torá que fue pasado a nosotros a través de Jesús, que el nos libertó para amar a Dios ya nuestro prójimo (cfr. Mt 22,34-40).

Santiago muestra de manera práctica en qué consiste el verdadero amor de Dios: significa hablar a otros con amabilidad y cariño; significa servir a los pobres; significa vivir en profunda y sincera devoción a Dios.

Ahora puedes ver como este capítulo inicial contiene todas las palabras e ideas claves que se exploran con mayor profundidad en las dos enseñanzas de los del 2 al 5. Santiago se empapó de la sabiduría de Jesús y de los proverbios y en este libro nos ha dado un gran regalo de su propia sabiduría. Esta carta es un auténtico torpedo en toda la línea de flotación, diseñado hermosamente para aquellos que quieren seguir a Jesús en el camino de la santidad.

La 1 Carta de Pedro

Autor

Su nombre era Simón cuando se convirtió en un seguidor de Jesús. Formó parte principal del círculo cercano de los Doce Apóstoles. Cuando confesó que Jesús era el Mesías (Mt 16,18-19), Jesús le cambió el nombre a **Kephas** que significa “**Roca**” en arameo, y que después fue traducido al griego como **Petros** o **Pedro**. Jesús le prometió que sobre él edificaría su Iglesia, y por tanto sería el líder entre los Apóstoles. Y eso fue lo que sucedió según nos cuentan los primeros capítulos de los Hechos de los Apóstoles.

Pedro fue llamado a llevar las buenas nuevas de Jesús más allá de las fronteras de Israel. De hecho, esta Carta fue escrita cuando ya llevaba décadas en esa misión en el mundo romano. Descubrimos esto en la

conclusión de su carta (5,12-13), cuando Pedro nos dice que se encuentra en Roma (a la que él llama Babilonia). Y también se nos dice que, aunque Pedro dirigió y supervisó el contenido de la carta, en realidad la puso por escrito un colaborador suyo llamado **Silvano**.

Destinatarios e intención de la Carta

Esta era una Carta circular a enviada a varias comunidades de iglesias (Bitinia, Galacia, Ponto, Capadocia, etc.) en la provincia romana de Asia Menor (que es la Turquía actual). Y Pedro supo que estos cristianos en su mayoría no judíos estaban siendo perseguidos. En efecto, estaban enfrentando hostilidad y acoso de sus vecinos romanos y griegos (2,12; 3,16; 4,16). Así que Pedro escribió para animarlos en medio de su sufrimiento.

Diseño y estructura de la Carta

Todo lo anterior nos ayuda a entender el diseño y los temas principales de la Carta. Inicia con un **Saludo** (1,1-2) y continúa con una poética **canción de alabanza** (1,3-12) a Dios, que introduce los temas claves que se exploran en el cuerpo de la Carta: 1) primero afirma la nueva **identidad de familia** (1,13-2,10) de estos cristianos perseguidos; 2) esto les ayudará a ver sus **sufrimientos como una forma de testificar de Jesús** (2,11-4,11); 3) y esto les enfoca su esperanza del futuro en el **regreso** de Jesús.

Profundicemos en el mensaje de la Carta y verás cómo todas estas piezas trabajan juntas.

Saludo (1,1-2)

Pedro inicia la Carta saludando a estas iglesias como el Pueblo elegido de Dios, que están exiliados alrededor del mundo (cfr. Gn 18,19; Is 41,8). Pedro quiere dejar claro, a través de la Carta, que estos cristianos -a los que está escribiendo-, son gentiles (1,14.18; 4,3-4). Y, entonces, Pedro se refiere a ellos con frases del Antiguo Testamento donde se describe, cómo Dios eligió al pueblo de Israel, la familia de **Abraham**, que fue un exiliado y peregrino. *Esta es una estrategia clave que Pedro repite a través de toda la Carta. Pedro quiere que estos cristianos -no judíos y que estaban sufriendo-, se den cuenta de que a través de Jesús, ellos ahora pertenecen ya a la fe Abraham. Así que ellos son exiliados, peregrinos y al igual que Abraham, son malentendidos y maltratados porque buscan su verdadero hogar en la tierra prometida.*

Canción de Alabanza (1,3-12)

Pedro continúa esta idea en la canción inicial: “**Bendito sea Dios, quien nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva**” (1,3). Pedro, alaba a Dios por haber hecho que las personas nacieran de nuevo a una esperanza viva, a través de la resurrección de Jesús, en el poder del Espíritu.

Dios está invitando a todas las personas a una *nueva familia*, centrada alrededor de Jesús. Una familia a la que le ha sido dada una *nueva identidad* como hijos amados de Dios y que tiene una *nueva esperanza*: la de un mundo renacido por el amor de Dios cuando Jesús regrese como rey. Y para las personas que tienen esta esperanza, el sufrimiento y la persecución son en realidad un extraño regalo, porque deshacen las falsas esperanzas y distracciones como un fuego purificador; y nos recuerda nuestro verdadero hogar y nuestra verdadera esperanza. Así que paradójicamente las dificultades de la vida pueden en realidad profundizar nuestra fe, la hacen más genuina.

A partir de ahí Pedro pasa al cuerpo de la Carta. Pero va a explorar todas esas ideas a mayor profundidad.

Una nueva identidad de familia (1,13-2,10)

Lo primero que desarrolla es el tema de la nueva identidad de familia del pueblo de Dios. Él toma aún más imágenes memorables del Antiguo Testamento sobre la familia de Israel y luego las aplica a estos cristianos gentiles.

- (1,13-14) “**Ceñid vuestros lomos**”. Entonces como los Israelitas que dejaron Egipto, ellos también deben ceñir sus lomos (Ex 12,11) y dejar atrás su antigua manera de vivir mientras van camino a un nuevo futuro.
- (1,15-16) De manera que ahora **ellos son el nuevo pueblo santo de Dios** que están en camino a través del desierto (cfr. Lev 11,44).
- (1,17-21) **Son el pueblo del nuevo éxodo y pascua** (cfr. Ex 12-15); **los que han sido redimidos por la sangre de Jesús**, que es el Cordero definitivo de la Pascua.
- (1,22-25) **Son el Pueblo del Nuevo Pacto** que tienen la palabra de Dios en lo profundo de ellos restaurando sus corazones y renovando sus mentes (Is 40; Jer 31)
- (2,1-8) **Son el nuevo Templo** (Is 28,16; Salmo 118,22) construido sobre el fundamento de Jesús mismo;
- (2,9-10) y son, finalmente, **el nuevo reino de sacerdotes**, que sirven a Dios como sus representantes a las naciones.

Ahora al aplicar todas estas increíbles imágenes a estos cristianos gentiles perseguidos, Pedro está colocando su sufrimiento en una narrativa completamente nueva. Y esto nos lleva a la siguiente sección.

El sufrimiento como testimonio de Jesús (2,11-4,11)

(2,13-17) La persecución que están sufriendo, en realidad, puede ayudar a traer claridad a su misión en el mundo: llevar el testimonio de la misericordia de Dios entre las naciones. Así que Pedro primero les anima a someterse al gobierno romano; incluso si es opresivo. Sí, él reconoce que su persecución su sufrimiento es injusto, pero la resistencia violenta no resuelve nada, sin mencionar que traiciona las enseñanzas de Jesús, quien amó a sus enemigos en lugar de matarlos.

(2,18-3,7) Después Pedro resalta, específicamente, la muy difícil situación que enfrentaban los **esclavos** cristianos y las **esposas** cristianas cuando vivían en los hogares romanos, donde el jefe de familia no seguía a Jesús. El **problema** era que se esperaba que todos en la casa debían de someterse y adorar a los dioses del jefe de familia. De manera que Pedro está consciente de que dar su lealtad a Jesús, generará sospecha. Así que Pedro dice que, aunque es verdad que todos los cristianos -incluyendo a los esclavos y a las esposas romanas- han sido completamente liberados por Jesús, no deben demostrar esa libertad a través de la rebelión, sino que su **respuesta** de resistir al mal, ha de ser la misma que dio Jesús: mostrar amor y generosidad a sus enemigos.

Y en los hogares donde **el esposo también es cristiano**, la cosas han de ser totalmente diferentes. Los esposos han tratar a sus esposas de manera totalmente diferente a como lo hacen sus vecinos romanos. Han de considerarlas como iguales delante de Dios y dignas de honor y respeto. Y Pedro espera que imitar el amor y el reino invertido de Jesús, les dará poder a sus palabras mientras dan testimonio de la misericordia de Dios y muestran a las personas la hermosa verdad del camino de Jesús.

(3,8-4,11) Pero Pedro también es realista. Sabe que los cristianos seguirán siendo perseguidos; así que les recuerda su **vindicación futura**. Recuerda como Jesús mismo fue perseguido injustamente y asesinado por poderes humanos corruptos. Pero, en realidad, estaba muriendo por los pecados de sus enemigos. Y después él fue el vindicado y le fue dada la vida de resurrección por el Espíritu. Y ahora Jesús está exaltado como rey sobre todos los poderes humanos y espirituales.

Luego Pedro muestra como el **bautismo** apunta a la vindicación de los seguidores de Jesús. Entonces como Noé, ellos han sido salvados a través de

las aguas, no como un ritual mágico, sino como un símbolo sagrado, que muestra el cambio de su corazón y su deseo de unirse a Jesús en su muerte y resurrección. Así que ahora, incluso si son asesinados por seguir a Jesús, su esperanza está en la vindicación y exaltación futura junto a su rey.

Ahora llega Pedro a su propuesta final: sufrimiento y esperanza futura (4,12-5,9):

- (4,12-14) Primero, les recuerda las palabras de Jesús, de que sus discípulos acerca de que deberían considerar un honor y un gozo el ser perseguidos así como él lo fue (cfr. Mt 5,11-12).
- (5,1-5) Luego llama a los líderes de las iglesias locales a cuidar de estos cristianos sufrientes y a mostrar la misma clase de liderazgo, de servicio que Jesús hizo con sus discípulos.
- (5,6-9) Y, finalmente, Pedro les recuerda a estos cristianos acerca del **verdadero enemigo** al que se enfrentan. La hostilidad no es simplemente cultural o siquiera política. Hay fuerzas oscuras de maldad espiritual que están trabajando inspirando odio y violencia. Y ellos deben resistir esta maldad permaneciendo fieles a Jesús y a sus enseñanzas. Y anticipando su regreso y victoria final sobre esa maldad: “**resistid firmes en la fe**” (5,9)

Cierre de la Carta (5,10-14)

Pedro concluye con una oración pidiendo por fortaleza divina, y envía un saludo de la iglesia en Roma -a la cual él llama Babilonia. Eso es genial, Pedro aquí está adoptando la tradición de los profetas del Antiguo Testamento, para quienes el nombre de Babilonia se convirtió en un arquetipo para toda nación corrupta (cfr. Jer 50-51). Así que Roma se ha convertido en la nueva Babilonia, y es en su interior donde el pueblo de Dios está ahora exiliado de su verdadero hogar, en la nueva creación.

Conclusión

La primera Carta de Pedro es un poderoso recordatorio de la **esperanza** cristiana en medio del **sufrimiento**. El Pueblo de Dios ha sido una minoría incomprendida desde su mismísimo comienzo, y deberían esperar enfrentar hostilidad porque han sido elegidos para vivir bajo el reino de un rey diferente: Jesús. Por otro lado, la persecución puede convertirse en un regalo extraño para la Iglesia, porque ofrece una oportunidad de mostrar a otros el sorprendente amor y generosidad de Jesús que es motivada por su regreso.

La 2 Carta de Pedro

Destinatarios e intención de la Carta

La segunda Carta de Pedro está dirigida a la misma red de iglesias que la primera Carta de Pedro (cfr. 1 Pe 1,1 y 2 Pe 3,1), y probablemente fue escrita desde el mismo lugar en Roma. Pedro ha entendido que morirá pronto (2 Pe 1,14); y la evidencia que tenemos de la tradición temprana, nos dice que, efectivamente, Pedro fue ejecutado por las autoridades romanas durante el reinado del emperador Nerón. Así que esta Carta es como un discurso de despedida de Pedro.

Estructura y diseño de la Carta

- (cap. 1) El inicio de la Carta presenta un **reto final**: que los seguidores de Jesús deben ser personas que nunca dejen de crecer. Y a esto, le siguen dos advertencias finales acerca de un número creciente de maestros corruptos que están haciendo que los cristianos en estas comunidades se desvíen primero por su manera corrupta de vivir y segundo por su teología distorsionada.
- (cap. 2) Advertencias sobre la manera de vivir de los líderes corruptos. A lo largo de la Carta, Pedro está combatiendo las acusaciones que estos falsos maestros han hecho contra él y los otros Apóstoles.
- (cap. 3) Y el objetivo de Pedro es restaurar la confianza y el orden a estas comunidades.

Reto inicial (cap. 1)

(1,1-11) Así que Pedro inicia recordándoles a estas iglesias que, a través de Jesús, Dios ha invitado a las personas a **participar de su propia naturaleza divina**; esto es a compartir el amor y la vida eterna de Dios. Esto es completamente asombroso y requiere una respuesta de por vida. Recibir este regalo significa un compromiso a desarrollar los mismos rasgos de carácter que distinguen a la propia naturaleza de Dios. Por eso Pedro detalla siete rasgos que deben procurar: bondad, conocimiento, dominio propio, afecto fraternal, piedad, perseverancia y amor; y este último (el amor), abarca y corona todos los demás. Lo cual, de acuerdo con Jesús, significa dedicarse al bien de los demás, con independencia de cómo respondan o qué tan costoso sea. Así pues, amar, de acuerdo con Pedro, es compartir la misma vida de Dios.

- (1,12-15) Pedro luego declara el **propósito** de la Carta que es el funcionar como un monumento a su enseñanza para que pueda ser transmitida a las siguientes generaciones, ya que no le queda mucho

tiempo para estar ahí personalmente. Así que antes de morir, él quiere abordar estas objeciones y acusaciones que están siendo hechas por los maestros y que distorsionan las enseñanzas de Jesús y de los apóstoles.

(1,16-20) **Primera Objeción.** Pedro aborda primero la acusación repetida por los escépticos presentes y futuros, en el sentido de que él y los apóstoles, simplemente inventaron todo esto de que Jesús se levantó de los muertos y que es el rey del mundo, y que Jesús en realidad no volverá. Así que Pedro ofrece su testimonio ocular sobre el poderoso momento en el que Jesús se transfiguró en la montaña (Cfr. Mc 9) Los apóstoles vieron a Jesús como el rey exaltado y su resurrección significa que él está vivo como rey y regresar a un día para rescatar al mundo. Así que el futuro regreso de Jesús para traer el reino de Dios cumplirá todo lo que las antiguas escrituras han estado señalando. Las palabras de los profetas del Antiguo Testamento no son fantasías fabricadas. Es a través de las palabras humanas de la Escritura y a través del Jesús humano que Dios mismo nos ha hablado.

Pedro luego continúa, para lidiar con las amenazas que levantaron estos líderes corruptos, y se enfoca en otras objeciones que ellos plantearon:

(2,1-3) **Segunda Objeción.** Estos maestros niegan la idea de una rendición de cuentas final (**juicio final**), donde Dios va a ser responsable a todas las personas por sus decisiones. Y esta negación les viene muy bien porque permite a los maestros ignorar la enseñanza de Jesús acerca del dinero y el sexo; porque están haciendo mucho dinero al enseñar en las iglesias -sin mencionar el hecho de que están teniendo sexo casual-. Pero Pedro le recuerda a los lectores que Dios puede responder a la rebelión con su justicia, y lo hará.

- (2,4-11) En efecto, les recuerda tres ejemplos antiguos de cuando Dios hizo justicia. 1) Empieza con la curiosa historia de los hijos de Dios de Gn 6, tal y como fue interpretada en una popular obra judía de aquel tiempo, llamada **primera de Enoc**. Allí se nos dice que los hijos de Dios son **ángeles rebeldes**, y que cruzaron la línea roja al acostarse con mujeres, cayendo así bajo el juicio de Dios. 2) Después Pedro habla de la historia del antiguo **diluvio** (Gn 6-8), y 3) por último habla de la historia de **Sodoma y Gomorra** (Gn 19). En cada uno de estos casos hubo una rebelión que condujo al juicio divino. Pero Pedro insiste en que Dios siempre fue fiel en liberar a su pueblo. Y utiliza la historia de **Lot**, para poner un ejemplo.
- (2,12-22) Pero luego conecta estas historias antiguas, con la manera corrupta de vivir de los falsos maestros. que también están detrás del

dinero y del sexo, despreciando la autoridad de Dios y guiando a otras personas a pensar que a Dios no le importa sus decisiones morales. Insiste en que enseñan un mensaje de libertad cristiana equivocado, porque lo usan como licencia para hacer todo lo que les viene en gana. Y por eso, Pedro va a hablar de las Cartas de Pablo (Rom 6) más adelante (cfr. cap. 6). Al parecer estos maestros habían distorsionado el mensaje de Pablo sobre la libertad en Cristo. Pero, dice Pedro, esa no es la clase de libertad de la que habla Pablo. Pedro deja claro que esos maestros en realidad no son libres sino esclavos de sus impulsos carnales. Y el hecho de que son cristianos lo hace aún más trágico porque conocer la enseñanza de Jesús los hace doblemente responsables. Se han convertido en lastimosos ejemplos de un antiguo proverbio sobre un perro volviendo a su vómito y un cerdo limpio volviendo al lodo.

(3,1-4) **Tercera Objeción.** Pedro aborda ahora el razonamiento en el que se basa la negación del juicio final de los falsos maestros: generaciones de cristianos vienen y pasan sin ver el cumplimiento de sus esperanzas, ¿dónde está, cuándo será el regreso prometido de Jesús?

- (3,5-9) Pedro responde diciéndoles: Mirad a vuestro alrededor, a este maravilloso universo que habitamos, el hecho de que existamos significa que, en algún momento, la palabra de Dios intervino de manera dramática para crear algo de la nada y traer orden desde el caos; y Dios puede hacerlo otra vez. Así que, la verdadera pregunta aquí es ¿por qué Dios tarda tanto? Y entonces Pedro recuerda que nuestra concepción humana del tiempo es extraordinariamente limitada. Los largos periodos de tiempo, a través de los cuales Dios trabaja, no encajan en el marco de nuestras cortas vidas. Estas grandes cantidades de tiempo son, en realidad, una señal de la **paciencia** de Dios, porque a cada generación se le ofrece una oportunidad para reconocer su propio egoísmo, para convertirse, y para arrepentirse delante de la gracia generosa de Dios.
- (3,10-13) Y la gracia de Dios traerá la historia a su final, en el **Día del Señor**. Aquí Pedro hace referencia a la profecía de Isaías 34 y de Sofonías 3, donde se describe día de la justicia de Dios: “**Los cielos pasarán y los elementos (*stoicheia*) serán destruidos por el fuego**” (3,10). *Stoicheia* es una palabra griega que puede referirse a los elementos, y en ese caso significa la disolución del universo material, o probablemente se refiere a los cuerpos celestiales -es decir las estrellas- (cfr. Is 34,4, según la cita de Pedro). Y en este caso, esta frase es una metáfora sobre el abrirse del Cielo abierto, por así decirlo,

delante del Dios que todo lo ve. Y entonces el Día del señor se realizará en la tierra y todas las obras quedarán expuestas a sus ojos.

El propósito final de la justicia consumidora de Dios no es eliminar el universo material, más bien es exponer la maldad y la injusticia, para removerla, para que una nueva clase de cielos y tierra puedan emerger. Una que esté permeada de justicia llena del amor y del pueblo de Dio, quienes conocen y aman a Dios y a su prójimo como a ellos mismos.

- (3,14-18) Pedro concluye diciendo que **esta es la verdadera esperanza cristiana**, la que Jesús y todos los apóstoles han estado anunciando, incluyendo a Pablo, cuyos escritos pueden malinterpretarse si los sacas de contexto, pero todos los apóstoles están en la misma página. Y así Pedro termina su discurso final a la Iglesia.

Conclusión

El tono en el que está escrita la segunda Carta de Pedro es muy intenso. Pero esta pasión viene de la firme convicción de que Dios ama a este mundo, y está determinado a rescatarlo a través de Jesús. Así que esto significa que el amor de Dios debe lidiar con el pecado y la injusticia que arruina su amado mundo. Y cuando llegue el tiempo de Dios, se abrirá un nuevo futuro para la humanidad y para el universo mismo.

De manera que segunda de Pedro tiene una visión amplia y expansiva de la **esperanza para todo el mundo, y nos reta a examinar nuestras vidas corrientes cada día.**

Carta de Judas

Autor

La Carta de Judas o más precisamente Judá, de acuerdo con la pronunciación de su nombre tanto en griego (*Ioudas*) como en hebreo (Yehudah). Judas es uno de los parientes de Jesús que se mencionan en los Evangelios (Mc 6,3 y Mt 13,55), y aunque no consta que le siguiera como al Mesías antes de su muerte, sí lo hace después de verlo resucitado (Hech 1,14 y 1 Cor 9,5).

Propósito y destinatarios

Judas era conocido como un **maestro viajero y misionero**, y esto nos provee el trasfondo para entender el propósito de esta carta. No sabemos a qué comunidad en específico le escribió, pero lo más probable es que estuviera compuesta en su mayoría de **judíos mesiánicos**.

Estilo literario

Su estilo de escritura asume un profundo conocimiento de las escrituras hebreas del Antiguo Testamento, como también de la literatura judía popular.

Diseño o estructura

Judas se ha enterado de una crisis que enfrenta esta comunidad, y esto nos ayuda a entender el diseño de la carta. Empieza con un encargo inicial (vv. 1-4); seguido por una larga advertencia y acusación contra los líderes que han influenciado a esta iglesia (vv. 5-19); y luego, Judas cierra la carta (vv. 20-25), completando el encargo de lo que esta iglesia debe hacer.

Encargo inicial (vv. 1-4)

Judas comienza pidiendo a esta comunidad que **luche** por la verdadera fe (vv. 1-3). Él explica que su plan inicial había sido escribir una obra más larga, acerca de nuestra salvación a través del Mesías. Pero este proyecto tuvo que aplazarse cuando escuchó las noticias y problemas urgentes surgidas en dicha comunidad. Y fue por esto que escribe esta breve pero profunda carta.

Judá no empieza hablando de cómo ellos deben luchar por la fe. Más bien, primero les explica el porqué (v 4). En efecto, es por los maestros corruptos que se han infiltrado en esta iglesia. Judas no atacará sus enseñanzas sino su manera de vivir. Su transigencia moral es lo que le sugiere que tienen una mala teología. Antes de nada les pone sobreaviso de que han distorsionado la gracia de Dios como una licencia para pecar. Por ejemplo, ellos piensan que han sido perdonados y que ahora tienen el espíritu de Dios, así que pueden hacer lo que quieran especialmente en lo que se trata de dinero y sexo. Y por eso, Judas dice que ellos están traicionando a Jesús, al rechazar su autoridad y sus enseñanzas.

Judas quiere que esta iglesia sepa que la aparición de estos maestros no es algo nuevo, ni una sorpresa. Por ello, continúa con una advertencia más larga para que se mantengan alejados de ellos.

Acusación de estos líderes corruptos (vv. 5-19)

Para ello presenta dos grupos de tres ejemplos del Antiguo Testamento.

- A. El primer grupo o trio (vv. 5-10) trata de 3 ejemplos de personas rebeldes. 1) Cuando **los Israelitas se rebelaron contra Dios en el desierto (Nm 14)**, obtuvieron lo que querían y murieron en medio de

la nada. 2) Después cuenta una historia acerca de **ángeles rebeldes (1 de Enoc)** que están aprisionados por su rebelión hasta que se enfrentan a la justicia de Dios; se está refiriendo a la interpretación de la historia en **Gn 6**, ofrecida en la popular obra judía llamada 1 de Enoc, donde se dice que los hijos de Dios (hace referencia a los ángeles) se rebelaron contra Dios, y tuvieron sexo con mujeres, y fueron juzgados por ello. 3) Judas enlaza esta historia con su tercer ejemplo, sobre la ruina de **Sodoma y Gomorra (Gn 19)** donde hombres violentos, intentaron tener sexo con ángeles enviados por Dios, en forma de humanos. Ambas historias tratan de la rebelión contra Dios, lo cual condujo a la inmoralidad sexual. Y es precisamente de esto mismo en lo que aquellos falsos maestros están incurriendo.

Después de esto, Judas ofrece un ejemplo adicional, acerca de un popular texto judío llamado **el Testamento de Moisés**, que al igual que en Enoc, este no era parte de las escrituras del Antiguo Testamento, sino que era un recuento creativo de los últimos días y palabras de Moisés, basado en el Deuteronomio. En la sección que Judas cita, Moisés ha muerto y hay un ángel bueno, Miguel, que está refutando las acusaciones del diablo contra Moisés, pero decide dejarle la decisión final a Dios.

Estas historias pueden parecerle un poco extrañas, pero para las personas que fueron criadas con esta literatura, las advertencias de Judas tienen mucho sentido. El comportamiento de estos líderes corruptos tiene raíces antiguas: rebelión contra la autoridad de Dios; inmoralidad sexual; y el rechazo a los mensajeros de Dios.

- B. Y todo esto se conecta con el segundo trío de ejemplos (vv. 11-13). Se trata acerca de rebeldes que corrompieron a otras personas. 1) **Caín** mató a su hermano, pero luego se fue a construir una ciudad donde reinó la violencia (Gn 4). 2) **Balaam**, el hechicero, no pudo maldecir a Israel, así que lo sedujo a la idolatría y a corrupción moral (Nm 22-25 y 31,16). 3) Y luego **Coré**, el levita, quien dirigió una rebelión contra Moisés, que terminó en desastre para otras personas (Nm 16).

Judas concluye este segundo trío, con otros tres ejemplos (vv.11-13) a modo de avalancha de imágenes del Antiguo Testamento para describir a los falsos maestros. Ellos son como los pastores egoístas de Ez 34,2; o como las nubes sin agua de Prov 25,14; o como las furiosas olas de Is 57,20. Su ensimismamiento traiciona su reclamo de ser seguidores de Jesús, y crean caos a donde quiera que van.

Judas concluye esta larga advertencia, citando otras dos advertencias una antigua y otra reciente.

- La *primera* (vv. 14-16) viene, otra vez, del popular libro de 1 de Enoc capítulo 1, que decía contener las **visiones** del antiguo personaje de Enoc del libro de Génesis (cfr. Gn 5). Lo que resulta fascinante es que Judas cita al capítulo inicial de 1 de Enoc, que a su vez está citando alrededor de media docena de textos del Antiguo Testamento (p.e. Deut 33,2; Zac 14,5; Is 66,15-16), acerca del día final de la justicia de Dios sobre la maldad humana.
- Judas luego (vv. 17-19) pone, a la par de la antigua advertencia de Enoc, una más reciente proveniente de los apóstoles Pedro (2 Pe 2,1-3), Juan (1 Jn 4,1-3) y Pablo (2 Tim 3,1-9), todos predijeron que falsos maestros se levantarían y distorsionarían las buenas nuevas acerca de Jesús; todo lo cual, a su vez, se hace eco de la temprana advertencia de Jesús acerca de esto mismo (Mt 7,15-19).

Encargo final de la Carta (vv. 20-25)

Comienza reclamando la lucha por la fe y fortalecerla (vv. 20-21) Pero ¿cómo lograrlo? Y Judas introduce un genial grupo de metáforas. El describe a la comunidad de Jesús como: 1) el nuevo **Templo** de Dios, así que ellos deben construir sus vidas sobre 2) el **fundamento** de la santísima fe que se refiere al mensaje central de buenas nuevas sobre la vida muerte y resurrección de Jesús por nuestros pecados; 3) sobre ese fundamento la Iglesia debe edificarse a sí misma mediante la dedicación a la **oración** y 4) consagrarse al **amor** de Dios, a través de la obediencia; y 5) la integridad de este edificio se mantendrá al estar **alertas** al regreso de Jesús, cuando traerá su justicia y misericordia. Y al hacer esto se ayudarán unos a otros en permanecer fieles a Jesús.

Judas entonces concluye adorando al Dios que protegerá a su Pueblo y los libraré de caer alejándose de su gracia.

La breve Carta de Judas es poderosa y a la vez confusa para muchos lectores modernos, quienes se preguntan por qué el autor cita textos que hoy no se consideran parte de la biblia hebrea, como la primera de Enoc, o como el testamento de Moisés... Es importante recordar que la cultura judía de ese tiempo estaba inmersa en textos religiosos. Jesús y todos los cristianos judíos tempranos crecieron leyendo la biblia hebrea, junto con muchos libros que se basaban que inspiraban en las escrituras. Y sabemos que había debates antiguos, acerca de si estos libros debían ser considerados como escrituras o no. Pero a pesar de eso siguen siendo importantes. Un libro no tiene que estar en la biblia para decir un mensaje importante al

Pueblo de Dios, y así eran muchos textos judíos de ese periodo. Hoy se conocen como **colecciones apócrifas**, los cuales se conservaban y leían en las comunidades judías primitivas. Eran tratados con mucho respeto; y aunque no fueron seleccionados como parte de la biblia hebrea, si eran parte de la tradición bíblica. Y por eso Judas, que conocía a sus lectores, sabía que ellos valorarían las palabras, p.e. de primera de Enoc, y las usó para comunicar su mensaje

Conclusión

El mensaje de la Carta de Enoc es que la gracia de Dios, a través de Jesús, demanda una respuesta de toda la vida. No sólo asentir intelectualmente, de hecho Judas no se fija ni critica la teología de los maestros, sino que se enfoca en su manera inmoral de vivir, la cual niega a Jesús. Así que Judas está aplicando aquí lo que Jesús les enseñó a sus discípulos: **si realmente me aman obedecerán mis enseñanzas.** *Para un cristiano, su manera de vivir es el indicador más fiable de lo que realmente cree.*